

Sumario del Número 366

LAS BODAS DE ORO DE SU EM. EL CARDENAL SIMEONI.	315
TONKIN MERIDIONAL. — <i>Carta de Mons. Pineau.</i> — Trabajos de la mision durante los años 1887-1888. — Ojeada general. — Fervor de los neófitos. — Muerte de un perseguidor. — Seminarios. — Esperanzas para el porvenir.	316
HOUPE ORIENTAL. — <i>Carta de Mons. Calassare.</i> — Progresos de la Fe en los cinco distritos. — La fiesta del dragon. — Dos conversiones extraordinarias.	326
ZANGUEBAR. — <i>Carta del R. P. Gommenginger</i> — Viaje de Bagamoyo á Manderá. — Bushiri. — Los antropófagos. — Las estaciones de Manderá y de Mhonda. — Regreso.	331
VICTORIA NYANZA. — <i>Carta del R. P. Lourdel.</i> — Los huérfanos de Bukumbi. — El porvenir de las jóvenes paganas. — Rescate de niños. — La esclavitud, azote del Africa.	349
ATHABASKA-MACKENZIA. — <i>Carta del R. P. Desmarais.</i> — Diferentes necesidades de diversas misiones.	358
CRÓNICA. — El museo de la Obra de la Propagacion de la Fe en Lyon.	371
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	373
NECROLOGÍA. — Mons. Bracco, Mons. Raguit, Mons. Foucard, R. P. Damian Deveuster.	389

INDULGENCIAS

Llamamos muy especialmente la atención de los sacerdotes asociados sobre el cuadro de las indulgencias publicadas en la página tercera de la cubierta.

LES MISSIONS CATHOLIQUES

Boletín hebdomadario ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fe

QUE SE PUBLICA LOS VIERNES

En números de 12 páginas en 4° mayor, á 2 columnas

CARTAS Y NARRACIONES DE LOS MISIONEROS

VIAJES. — GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ARTES. — MAPAS
Y GRABADOS INÉDITOS

PRECIO DE SUSCRICIÓN : 10 FRANCOS AL AÑO

Este Boletín se dirige á todas las personas que desean conocer sin retraso las noticias de las Misiones y los detalles variados que no tienen cabida en los *Anales*.

SE SUSCRIBE

En LYON, en la oficina de las *Misiones católicas*, rue d'Auvergne, 6.

En PARIS, en casa de V. LECOFFRE, rue Bonaparte, 90.

En BRUSELAS, en casa de H. GOEMAERE, rue de la Montagne, 52,

En LIEJA, en casa de SPÉE-ZELIS, rue Vinave-d'Ile, 25.

LAS SUSCRICIONES SE RECIBEN EN LETRAS Ó EN SELLOS DE CORREO

Se reciben también suscripciones en Lyon, París, Bruselas, Lieja y Lóndres, para las ediciones extranjeras.

Edición italiana (hebdomadaria) : *Le Missioni cattoliche*, publicada en MILAN; para Francia, 13 francos.

Edición alemana (mensual) : *Die katholischen Missionen*, publicada en FRIBURGO (Eale); para Francia, 7 francos.

Edición holandesa (mensual) : *De katholieke Missien*, publicada en BOIS-LE-DUC; para Francia, 10 francos.

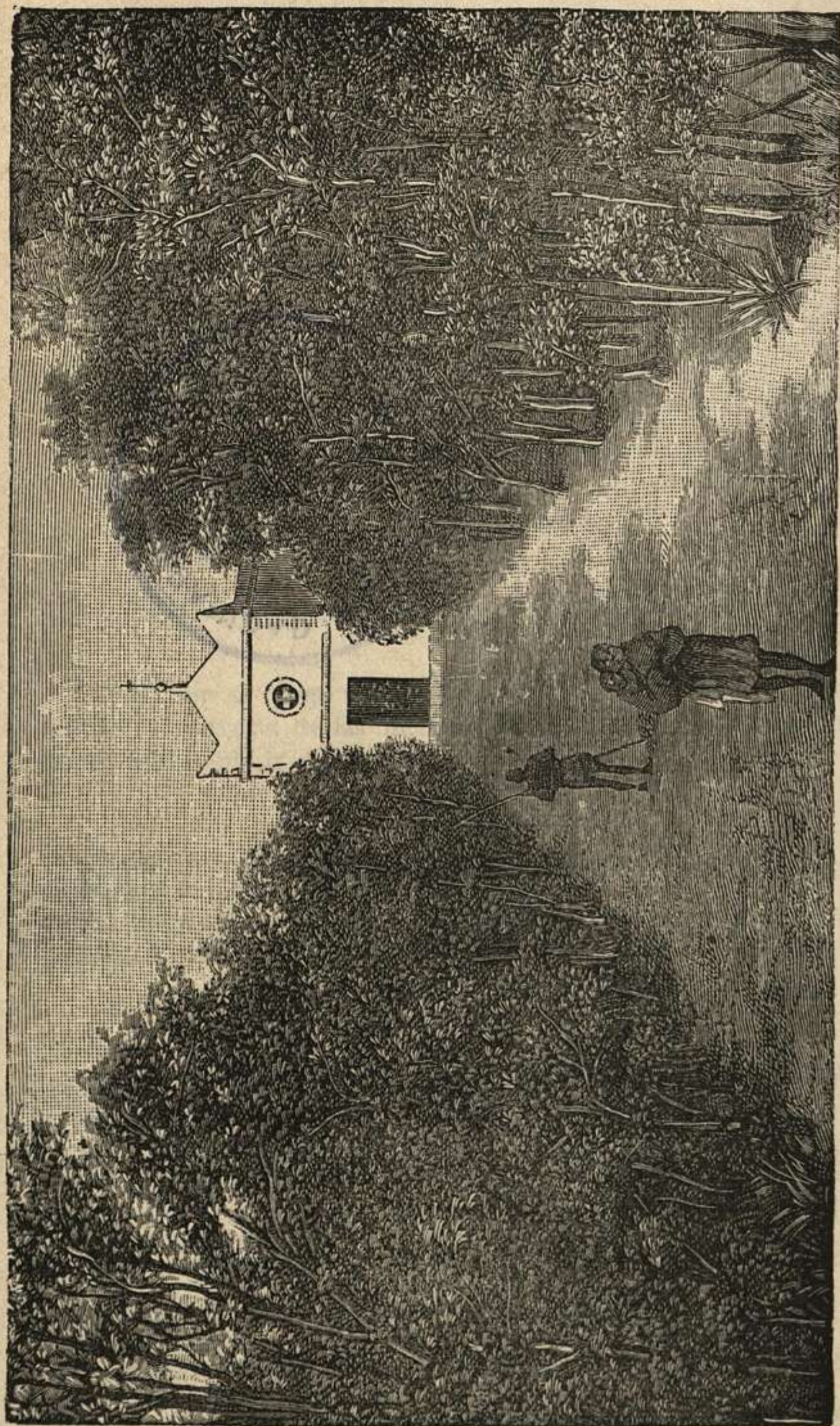
Edición española (bimensual) : *Las Misiones católicas*, publicada en BARCELONA; para Francia, 16 francos.

Edición polonesa (mensual) : *Missye katolickie*, publicada en CRACOVIA; para Francia, 10 francos.

Edición inglesa (mensual) : *The Catholic Missions*, publicada en LÓNDRES, 27, Wellington street, Strand, para Francia, 3 fr. 75.

Edición húngara (mensual) : *A Kath Hitte:jesztes Lapjai*, publicada en GRAND-VARADIN (Hungria); para Francia, 6 francos.





ZANGUEBAR. — PUERTA DE LA MISION DE MANDERA

Véase la carta del R. P. GOMMENGINGER

LAS BODAS DE ORO
DE
SU EMINENCIA
EL CARDENAL SIMEONI

Prefecto de la Sagrada Congregacion de la Propaganda

Su Eminencia el Cardenal Simeoni celebró privadamente en su capilla particular el quincuagésimo aniversario de su sacerdocio el mismo día de la Santísima Trinidad.

Con tan fausto motivo nos apresuramos á enviar ese día, en nombre de los Consejos centrales de la Obra y de nuestros socios, las más respetuosas felicitaciones al venerable é ilustre Prefecto de la Propaganda. ¡Cuántas oraciones dirigió al cielo el piadoso y santo Cardenal en esta fiesta de sus bodas de oro, que por humildad no reveló á los misioneros, y que celebró lejos de toda pompa y ostentacion sin que le acompañaran al altar de Dios ni los alumnos ni el alto personal de la Sagrada Congregacion! Nos consta que en sus plegarias ocupó el primer puesto nuestra Obra, que en varias ocasiones se ha dignado llamar su brazo derecho, y por la que ha demostrádo siempre la bondad mas paternal y afectuosa. Asi, pues, en esta solemne circunstancia, la única en que nos ha sido dado manifestar publicamente toda nuestra gratitud, enviamos á nuestro Eminente Protector el homenaje de nuestra profunda veneracion.

Pedimos á Dios que le conserve muchos años al amor de todos los misioneros y que le procure la dulce alegría de ver los progresos del apostolado, así como el Evangelio anunciado y triunfante en todo el mundo. Al augusto nombre del Sumo Pontífice unimos hoy el muy ilustre del Cardenal Simeoni, que ha sido su eficaz auxiliar, diciendoles á entrambos *¡ad faustos et multos annos!*

En el número 357 (marzo 1888) publicamos la biografia y el retrato de este ilustre Cardenal.



Misiones de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO DEL TONKIN MERIDIONAL

Jamás se han confirmado con mayor evidencia que en los últimos acontecimientos del Tonkin, aquellas palabras de Tertuliano : la sangre de los mártires es una semilla de cristianos. Nuestros lectores recordarán aun los terribles asesinatos que ensangrentaron aquellas iglesias. Y cuando todo se consideraba perdido humanamente habiendo, hé aquí que todo resucita bajo la acción de Dios; que los verdugos de ayer se convierten hoy en celosos neófitos, y que aquellas comarcas, antes paganas, se han transformado por la mano de Dios en un fiel aprisco para mayor consuelo de los misioneros.

CARTA DE MONS PINEAU

VICARIO APOSTÓLICO

A los SS. Directores del Seminario de las Misiones
Estrangeras de Paris.

TRABAJOS DE LA MISIÓN

Durante los años 1887-1888.

Ojeada general.



EL año pasado, cuando dirijí á Vds. el informe de nuestros trabajos, les anunciaba que habíamos empezado á levantar las ruinas amontonadas por nuestros perseguidores. Sin embargo aun habia por entonces algunos puntos ne-

gros en el horizonte, los cuales nos hacian temer la paralización forzosa en nuestros penosos trabajos. Y hasta los mismos que por interés debian protegernos, se nos mostraban hostiles, al mismo tiempo que los mandarines, exasperados por la presencia de los extranjeros, no cesaban de crearnos, tanto á nosotros como á los cristianos, todo género de dificultades. Cuando los paganos se mostraban hartos de calumniarnos, entonces los mandarines y sus satélites recorrían el país fijando proclamas para excitar á los pueblos contra los cristianos. Estos, por el contrario, despues de verse despojados de sus bienes ó privados de sus padres asesinados por aquellos, no tenían siquiera derecho á pronunciar la menor queja, y contentos aun si los mandarines, para mejor disimular su trama, no tomaban el nombre y la autoridad de Francia para llevar á cabo sus fechorias.

Gracias á Dios y a la santísima Vírgen, reina de los apóstoles y consuelo de los afligidos, gracias tambien á la intercesion de los miles de cristianos inmolados durante estos cuatro años y que ahora están rogando por nosotros, hemos podido continuar nuestra obra á pesar de tantos obstáculos. De los que se prometían ponerle dificultades, unos han caído en el mismo abismo que abrían para nosotros, y otros han sido rechazados por la poderosa mano de Dios como instrumentos empleados en la causa del mal.

Durante el curso de este año, nos hemos ocupado sin descanso en el repatriamiento de nuestros cristianos tanto que hoy tengo el consuelo de anunciar á Vds. que casi todos están en sus hogares.

Aparte de los pocos sobrevivientes de las cristiandades situadas en medio de las aldeas rebeldes y casi aniquiladas, nuestros cristianos han vuelto á sus casas y han reanudado como han podido el cultivo de sus campos.

Cierto que esto no quiere decir que hayan recuperado sus bienes y ganado, ni que hayan recuperado aquel modesto bienestar que tenían la mayor parte antes de estas calamidades; pero, no obstante, este repatriamiento es un punto de grande importancia.

A pesar de las fatigas que han pasado nuestros colegas para traer sus cristianos á sus casas y aldeas, aun han sabido encontrar tiempo para trabajar con celo en la conversion de infieles y enviar al cielo toda una legion de angelitos. Los bautismos de adultos y los de niños paganos en el artículo de muerte exceden en número á los de los años pasados. Aldeas enteras de paganos se presentan á nosotros con el deseo de abrazar nuestra santa religion. Si gozamos de paz y los socios de la Propagacion de la Fe siguen acordandonos los auxilios de sus oraciones y limosnas, seguro estoy que el año que viene quedaran cubiertas todas las bajas causadas por la persecucion.

**Binh-Chinh. — Fervor de los neófitos,
esperanzas para el porvenir**

Este distrito, que es el mas nutrido de toda la mision en cristianos, ha dado este año su contingente de nuevos neófitos. En solo la aldea de To-xa, situada á corta distancia de la capital del distrito, han recibido el bautismo 111 catecúmenos. La aldea entera de Kim-son acaba tambien de abandonar á sus idolos. Y por su parte el misionero jefe del distrito me decia no ha mucho : « Una tercera aldea me ha manifestado sus intenciones de abrazar la santa religion. Creo que esta buena gente es sincera y que, con la ayuda de Dios, vendrán á nosotros con la misma confianza que sus predecesores. »

Antes de los últimos acontecimientos, los cristianos de Binh-chinh estaban en íntimas relaciones con los pa-

ganos que los rodeaban. Esto ha dado lugar á no pocos desórdenes que afligian el corazon de los misioneros sin poder oponer un remedio eficaz. De aquí que estos cristianos participaban sin inconveniente en las supersticiones de los paganos y casaban sus hijos é hijas con los de estos. En vano nos esforzábamos en traerlos al buen camino, pues al poco tiempo volvian á caer. Los últimos desastres les han abierto los ojos, y han llegado á comprender cuán poco deben fiarse en la amistad de los paganos, que mas de una vez los han tratado como á animales dañinos. Es verdad que desde entonces estan mas sobre aviso y se muestran mas dóciles á los buenos consejos del misionero.

Ha-Tinh. — Muerte del Cu-Dien perseguidor de la Religion. — Castigo providencial.

Por fin ahora empiezan á respirar los cristianos de la parte sur de la provincia de Ha-tinh, al verse libres del Cu-Dien, mónstruo de la peor catadura. El P. Loucatel, que administra esta parte de la mision con dos sacerdotes indigenas, me escribia hace unos dos meses: « El Cu-Dien acaba de rendir cuenta á Dios. » Hijo de un antiguo ministro de ritos llamado Le-Tuan, primer firmante del tratado concluido entre la Francia y el Annam en 1874, estaba lejos de poseer ninguna de las cualidades de su padre. Hacia ya muchos años que se habia declarado enemigo mortal de la Francia y de los cristianos. Por eso, en 1885, fué escogido por los letrados para organizar el degüello, desempeñando su infame mision con tal hipocresia y crueldad que le merecieron mas tarde la proteccion de los mandarines. Mas de ciento once neófitos fueron degollados, quemados ó ahogados por su órden, y los

que pudieron escapar á su crueldad fueron perseguidos ea las montañas por espacio de dos meses.

Al pasar por Ha-tinh la columna que mandaba el coronel Mignot, el Cu-Dien fué nombrado asesor del prefecto de Ky-anh. Y cuando, al principio de este año, salió un destacamento de soldados franceses de esta prefectura para crear un puesto en las montañas de Vung-lieu, este los siguió con pretexto de informarles acerca de los amañes de los rebeldes, aprovechando esta circunstancia para envenenar las aguas que surtian el puesto, causando así la muerte de cuatro soldados. Por fin la hora del castigo habia sonado : sorprendióle una enfermedad y tuvo que volver á su casa.

No bien habia puesto los pies en su morada cuando el demonio le hizo ver que le consideraba como suyo y que no tardaria en recompensarle sus eminentes servicios ; e inmediatamente se produjo un ruido infernal alrededor de la casa. Por espacio de un mes estuvieron cayendo ya en el tejado, ya dentro de la casa, granizadas de piedras y terrones. El Cu-Dien se acordó entonces de los males y tormentos que habia hecho pasar á los cristianos ; pero su arrepentimiento no fué mas allá y murió pagano como habia vivido.



La parte central del Ha-tinh está administrada por el P. Belleville, secundado por cinco sacerdotes indígenas. Durante estos años de desórdenes, la instruccion religiosa ha estado forzosamente algo abandonada ; pero el padre se ha apresurado á poner pronto remedio por medio de las conferencias de catecismo que han alcanzado los mas dichosos resultados.

Los PP. Magat y Le Gall, que dirigen los cristianos de la parte noroeste de la misma provincia, han tenido que haberselas mas de una vez con ciertos paganos influyentes, verdaderos satélites de Satanás, que pretendian oponerse á la conversion de sus compatriotas. Pero, gracias á Dios, estos miserables no han conseguido su depravado objeto, antes bien se ven señalados con el dedo como pérfidos calumniadores.

El movimiento de conversion continua acentuándose más cada dia. Dignense los piadosos socios de la Propagacion de la Fe pedir por estas pobres aldeas cuya conversion nos interesa en alto grado !

Nghe-An. — Los habitantes de Laos. — Doble papel del misionero en la hora presente.

El Padre Pedemon ha pasado la mayor parte de este año en traer á sus casas á los cristianos del valle de Song-ca, así como á los sobrevivientes de la pequeña colonia de Laos, convertida por los PP. Blank y Satre. Despues acompañó una columna francesa que se dirigia á Laos para derribar dos fortines ocupados por piratas chinos, y gracias á sus informes el valiente capitan Terrier, que mandaba la columna, los tomó y arrasó pasando por las armas á sus defensores y poniendo en libertad á veintitres cristianos que estaban allí cautivos despues de dos años. El P. Pedemon aprovechó este viaje para sondear las disposiciones de los Laos, y vió que eran excelentes. Allá por el mes de abril volvió al mismo sitio é hizo una visita al jefe, el cual le habia enviado algunos presentes en otra ocasion.

Mas dejemos que el mismo Padre cuente aquí su viaje.

« Ofrezco al Sagrado Corazon y pongo en manos de Vuestra Ilustrísima los buenos deseos de los Muong-xa, cuyo jefe es Nay-hoi, los cuales solicitan hacerse cristianos. Acompaño una lista de unas sesenta casas que representan un total de más de quinientas almas. Estos buenos paganos no desean otra cosa sino que se les den catecismos para instruirse. Mis guias eran los mismos que Nay-hoi habia mandado á recibirme y saludarme. Despues de tres horas de marcha encontré al jefe Muong que se dirigia con gran pompa y escoltado por una guardia armada, á la embocadura del Hoy-nguyen para sacrificar un búfalo. Preguntele si pensaba seguir su camino, y me contestó que se volveria á su fortin conmigo. Nay-hoi me cedió su caballo, tomó las riendas y me condujo hasta su casa, donde me manifestó de nuevo su buen deseo de hacerse cristiano. Al decirle que yo dudaba aun que su pueblo le siguiera, me contestó: « Padre, todos me seguiran.

« Un poco despues se presentó con una lista de adhesiones, seguido de los principales de su pueblo que venian á decirme á una voz que se harian cristianos como su jefe. Y luego añadió este:

« Aquí no está mas que la mitad de mi pueblo; pero todos me seguirán, estoy seguro. »

Desde entonces otras tres aldeas han solicitado hacerse cristianas. Cuando supe estas disposiciones de los Laos, nombré en seguida algunos catequistas para instruirlos. A más de esto, dos sacerdotes acaban de ser enviados últimamente. He aquí de qué modo he sido movido naturalmente á continuar la mision de los salvajes sofocada por decirlo así en su cuna por los tristes acontecimientos de 1885.



El distrito donde trabaja actualmente el P. Klingler no cuenta hasta ahora mas que dos parroquias; pero los nuevos cristianos que ha bautizado este año exigen la creacion de una nueva parroquia. Tan pronto como mis recursos me lo permitan procederé á su ereccion y mandaré allí á un sacerdote. El sitio está ya escogido, es Baonham con su roca famosa por el sitio que sostuvieron los cristianos contra los rebeldes, así como por la defensa del P. Klingler á fines de 1885. « Cuando envié la cruz que se levanta en la cresta de la roca dominando toda la comarca, me escribe este colega, los paganos se persuadieron que los cristianos, lejos de estar exterminados, se presentaban con más fe y confianza que nunca. Desde entonces muchos han abierto los ojos solicitando seguir la religion de los mismos á quienes habian perseguido. En el trascurso del año ha doblado el número de los neófitos y antes de poco habrá cuadruplicado. »

Nótese que el misionero no ha obtenido estos consoladores resultados cruzándose de brazos, sino que ha tenido y tiene aun que defender toda la parte montañosa de su distrito contra las agresiones de los rebeldes. Y á esta lucha á mano armada hay que agregar las imposturas de los Annamitas; porque se encargan de hacer con la pluma lo que no pueden hacer con la espada. Así que el misionero ha tenido que vencer mil dificultades tanto en las aldeas cuanto en las familias recién convertidas. Pero gracias á Dios siempre ha salido victorioso. « Nuestros enemigos, dice en una de sus cartas, han quedado confundidos, y nuestros amigos, los nuevos y antiguos cristianos, confirmados y fortalecidos en su fé. »

Nuestros Seminarios.

Antes de terminar este informe, voy á decir dos palabras sobre nuestros seminarios grande y pequeño. Hasta la fecha estos dos establecimientos se hallaban dentro de la residencia episcopal. Con las casas annamitas abiertas á todo el mundo y la costumbre de los indígenas de mezclarse en todo, menos en lo que les importa, este sistema estaba expuesto á muchísimos inconvenientes, porque las idas y venidas causaban una distraccion continua á los alumnos. Hoy me complazco en anunciarles que he remediado semejante inconveniente con la construccion de un nuevo colegio, que está ocupado desde el mes de noviembre anterior. Aun está por construir la capilla, que es la parte mas importante del establecimiento. Mientras conseguimos los recursos necesarios para este santo objeto, los alumnos oyen misa en una modestísima casa annamita cubierta de paja. El establecimiento dista unos dos kilómetros de la capital de la mision y cuenta ciento cuarenta y ocho alumnos divididos en seis clases.

El gran seminario dista de la residencia episcopal un cuarto de hora. Como el otro esta provisto de una cerca, pero todo es aun provisional. Los sacrificios que hemos hecho para repatriar a nuestros cristianos han agotado nuestros recursos y nos imposibilitan hasta ahora acabar definitivamente estas construcciones. El P. Tessier, nuestro decano en edad, es el superior del gran seminario. Cuando empezó el año escolar habia 20 seminaristas, de los cuales ocho han recibido el sacerdocio el mes de setiembre.

Resultados generales en 1888.**¡ Gloria a Dios!**

Algunos cientos de aldeas restablecidas; miles y miles de cristianos repatriados, 2867 bautismos de adultos; 1.664 de niños de paganos: 64.119 confesiones; 63.729 comuniones; 2.781 confirmaciones; 752 bodas; 969 extremaunciones; 570 viaticos; 4 parroquias nuevas; 2 seminarios nuevamente establecidos, he ahí en pocas palabras los trabajos de esa mision durante el año que acaba de expirar. No hay duda que son harto consoladores, sobre todo cuando se reflexiona que la mayor parte han sido llevados á cabo contra los esfuerzos de las potencias visibles é invisibles conjuradas contra nosotros, y á pesar de vernos mermados por las enfermedades y la muerte. No lo puedo pensar sin sentirme embargado de un profundo reconcimiento hácia Aquel cuya bondad infinita se ha dignado escogernos para emprenderlos y darnos la fuerza de llevarlos á cabo.

Y despues de este magnífico éxito, por el que debemos bendecir al Señor, cuando pienso que en solo esta mision hay aun varios millones de infelices que adoran ídolos de madera ó de piedra, y que todos los dias caen en los abismos del infierno cientos y miles de paganos, nuestros trabajos me parecen como una gota de agua vertida en el inmenso océano, y mi corazon siente profunda tristeza. ¡ Suspirando estoy por que llegue el dia en que tantos y tantos infelices sumidos ahora en las sombras de la muerte, os reconozcan por fin, oh Dios mio, por su único Criador y Señor y se prosternen ante vuestra infinita Majestad! *¡ Adveniat regnum tuum!*

VICARIATO DEL HU-PÉ ORIENTAL

Los Padres franciscanos italianos que evangelizan la provincia del Hu-Pé recogen abundantes frutos de su ministerio entre las numerosas cristiandades de esta rica porcion de la China central. En estos consoladores resultados que recompensan el celo de los hijos de San Francisco, ¿no nos es permitido ver tambien un efecto de la poderosa intercesion del Bienaventurado Perboyre cuya sangre está regando hace medio siglo esta tierra hoy tan fecunda?

CARTA DE MONS. V. E. CARLASSARE

DE LA ORDEN DE LOS HERMANOS MENORES

Al Ministro general de la Orden.

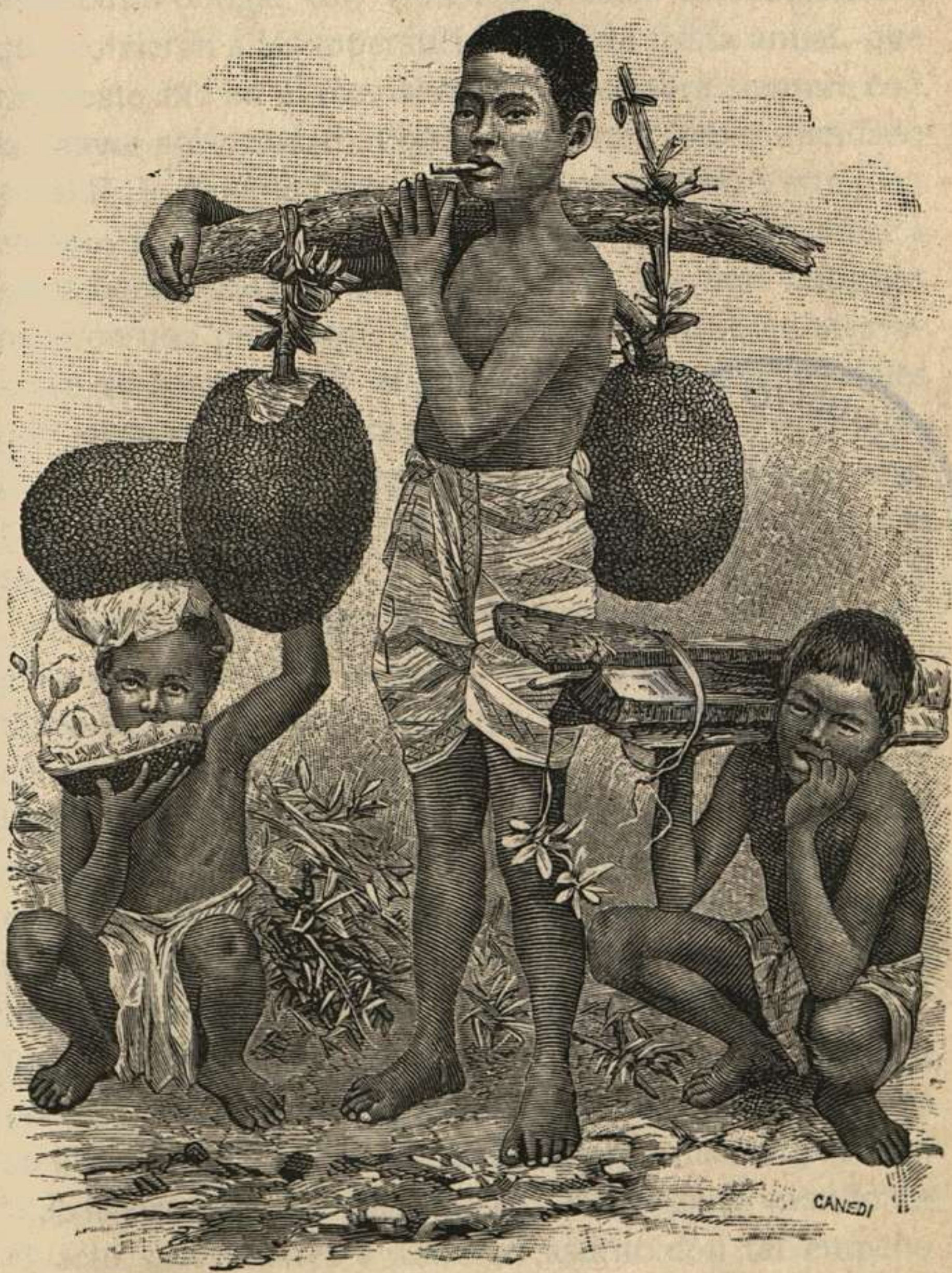


OMO los años anteriores envio á V. un cuadro de la administracion espiritual de mi mision. Componiéndose mi vicariato de cuatro distritos principales, voy á dividir en cuatro párrafos el asunto de que he de hablarle.

Ou-tchang-fou. — La fiesta del Dragon.

Empiezo por Ou tchang-fou, que es la capital de la provincia. En esta metrópoli hemos construido una casa para las Hermanas Canosienses, cuyas religiosas nos ayudan grandemente en la propagacion de la fe por sus relaciones con las mujeres paganas.

El R. P. Luis Sonsini tuvo la dicha de convertir el año pasado una docena de familias, que han permanecido



BIRMANIA. — JÓVENES CARIANAS.

Veanse las Noticias de las misiones.



firμες en la fe y aguantado con valor las vejaciones de sus vecinos. Por las fiestas del Dragon los paganos intentaron obligar con violencia á estos catecúmenos á que volvieran á las supersticiones. Esta fiesta anual, que cayó este año en el mes de marzo, se celebra siempre con la mayor solemnidad. Pocos dias antes habia mandado yo al R. P. Teófilo Ouwens y al Hermano H. Vetta para alentar y animar con su presencia y exhortaciones á estos buenos catecúmenos. Cuatro de los mas antiguos hicieron una peticion á los paganos para que no atravesasen su barrio con la efigie del Dragon, advirtiéndoles que en su calidad de cristianos no le podian hacer ningunos honores. Pero estos delegados fueron muy mal recibidos y volvieron apresuradamente á dar parte á sus correligionarios.

Cuando llegó á noticias de todos el mal éxito de sus gestiones, cada cual se ocultó en los parages mas apartados de su casa. Al poco tiempo un ruido infernal anunció la llegada de la procesion. Cuando la multitud de infieles vió las puertas cerradas, se desató en maldiciones y empezó á atacar las casas á pedradas. Al ver los paganos que los cristianos todo lo sufrían en silencio, se contentaron con estas demostraciones hostiles; pero al marchar les amenazaron que volverian á pasarlo todo á sangre y fuego. Y como habia motivos para temer que pusieran por obra sus amenazas, los misioneros y los cristianos se decidieron á poner en conocimiento del subprefecto todo lo ocurrido. Gracias á Dios, el mandarin mandó en el acto sus satélites y tomó el asunto con tal empeño que los paganos no se atrevieron á ejercer ninguna violencia, siendo por el contrario, obligados á reparar las injurias y perjuicios causados á los cristianos.

Hoang-tchen-fou. — Las esperanzas.

Este distrito se halla á la izquierda del caudaloso rio Kiang y al este de la provincia. Los cristianos están tan desparramados que es muy raro encontrar varias familias en un mismo sitio. En cambio en muchas localidades los fieles viven mezclados con los paganos.

Para atender mejor á las necesidades de este distrito se fundó hace catorce años un asilo en la prefectura de Ki-tcheu, donde se admiten los huérfanos, así como los hijos de los neófitos y catecúmenos, para recibir la instrucción y educación religiosas. Esta casa, que está en el campo, fué en otro tiempo una pagoda muy nombrada llamada Ou-pe-xe.

El R. P. E. Broekman me escribió á fines del mes de junio :

« Por espacio de muchos años nadie de los alrededores de la residencia de Ou-pe-xe habia fijado la atención en nuestra religion. Pero ha poco se han convertido algunas familias, y el dia de Pascuas acudieron á la iglesia casi todos los neófitos mas unas cincuenta mujeres. Yo he quedado encantado y asombrado al ver que las mujeres con sus menudisimos pies hicieron una jornada de casi dos horas por tomar parte en la funcion. Y mi extrañeza fue tanto mayor cuanto que este hecho se puede calificar de maravilloso aquí donde el respeto humano ha impedido á las mujeres su conversion. De lo íntimo de mi corazon he dado gracias á Dios N.-S. »

**Te-ngan-fou. — Una conversion
extraordinaria.**

En este distrito, en el que la religion se encuentra bien establecida, reside la mayor parte de los antiguos cristianos, cuyo número es de cuatro mil trescientos.

Voy á referir á V. una conversion original que me ha comunicado el R. P. Luis Sonsini en los siguientes términos :

« Habia terminado la mision de la cristiandad de Nankan y me disponia á partir, cuando vino á hablarme una anciana pagana de la secta de los ayunadores, en compañía de un pagano.

« — Padre, me dijo la anciana, este hombre es mi pariente, el cual tiene un hermano enfermo ha ya mucho tiempo ; pero su enfermedad de no es natural sino una posesion del diablo. El infeliz poseido ha implorado ya los auxilios de todos los idolos ; se ha encomendado á las oraciones de todos los bonzes, y despues de haber gastado hasta el último ochavo, se encuentra en el mismo estado y sin adelantar nada. Ahora desea adorar al Señor del Cielo, y por esta razon viene á pedirte que le admitas con toda su familia entre los cristianos.

« Luego, dirigiéndose al pagano, prosiguió :

« — Ea, pide ahora al Padre que te reciba...

« Este, poniéndose de rodillas segun costumbre del país, me pidió que le alistara entre los adoradores de Dios.

« Para eso, repliqué yo, es preciso que renuncies á toda suerte de supersticiones.

« — Ya lo sé y así lo haré, Padre mio.

« Entonces la vieja volvió á decirle de nuevo :

« — Reflexiona bien lo que vas á hacer : sí no te con-

viertes sinceramente no alcanzarás la gracia que deseas : es preciso, pues, que perseveres en tu resolucion, de lo contrario irás de mal en peor. »

En fin, toda esta familia se convirtio abjurando el culto de los ídolos; el enfermo, que decian estar poseido del Demonio, recuperó su salud y las personas todas de la familia estan aprendiendo las oraciones y el catecismo.

Ngan-io-fou. — La caridad de los cristianos publicada por los paganos.

Este distrito, el mas occidental de la mision, cuenta tres mil cristianos, que son los mejores de todo el vicariato. Su caridad para con los enfermos es admirable. El R. P. Juan Tang me ha contado que varios paganos fueron un dia á verle, y uno de ellos le dijo :

— Padre, ¡ cómo se aman los cristianos unos á otros! Si uno cae enfermo, los demás van á asistirle y rogar por él; y si es necesario pasan en vela las noches enteras. Entre nosotros ninguno se prestaria á hacer lo mismo.



Al terminar no pasaré en silencio un hecho con el que han demostrado estos cristianos su fe con motivo del Jubileo del Santo Padre. Y es que, á pesar de estar arruinados á causa de las inundaciones, han contribuido con ciento cincuenta francos para el regalo que hemos ofrecido al Soberano Pontífice.



Misiones de Africa

VICARIATO APOSTÓLICO DE ZANGUEBAR

En la siguiente relacion el R. P. Gommenginger nos hace ver la mayor parte de las estaciones fundadas por los Padres del Espiritu Santo en Zanguebar. Figurémonos que partiendo de Bagamoyo y siguiendo la costa atravesamos, primero, guiados por los Padres, el campo del jefe de los negros sublevados, el famoso Bushiri, y despues nos internamos en el país de los Wadoes antropófagos para llegar á la estacion de Mandera. Despues de algunos dias de descanso partimos para la cristiandad de Mhonda, fundacion importante del vicariato apostólico. En el regreso por el Ukwere no ocurre ningun contratiempo. A pesar de la excitacion de los ánimos, los indigenas, que aprecian la caridad y abnegacion de los misioneros, no les han creado hasta ahora ningun obstáculo, antes bien les han protegido en el cumplimiento de su ministerio de paz.

CARTA DEL R. P. CARLOS GOMMENGINGER

DE LA CONGREGACION DEL ESPÍRITU SANTO Y DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA

A su Hermano, miembro de la misma Sociedad
y de la misma Mision, vuelto á Francia.

Bagamayo, 6 mayo 1889.



AYER recibí tu última carta llena de noticias de nuestro querido y hermoso país de Francia, y llena tambien de inquietud y desasosiego por mí. Respecto de esto puedes estar tranquilo, pues me encuentro ya instalado muy en paz en Bagamoyo lejos del alcance de las lanzas de los Massais y de los dientes de los Wadoes, cuyo retrato no hay que

hacerte, toda vez que, como yo, has visto de cerca no ha mucho tiempo estos terribles antropófagos. Nuestro dignísimo vicario apostólico, temblando por la vida del P. Le Roy y la mía, nos envió un aviso en el momento en que nos íbamos à lanzar en el país de los Massai, ordenándonos que nos volviéramos atrás hácia la parte de la costa. Así, pues, aquí me tienes en nuestro establecimiento de Bagamoyo desde el 28 de febrero, bajo la proteccion del buen Padre Baur.

Vaya ahora algunas palabras de mi, ó mejor dicho, nuestro viaje, puesto que éramos tres : los PP. Le Roy, Schultz y yo.

Monseñor de Courmont tenia la intencion de ponerse à la cabeza de la caravana y yo estaba pronto à partir alegre y contento como un hijo de la Providencia. Mas hé aquí que pocos momentos antes de partir me llamó Su Ilmta y me dijo : « Mi querido Padre, en vista de la situacion de los asuntos que se complican cada vez mas, me veo obligado, bien à pesar mio, à quedarme en casa : así, pues, le encargo à V. de la direccion del viaje. »

Esta era una gravísima responsabilidad, cuyo peso sentí al momento como muy superior à mis fuerzas. No obstante, era preciso aceptar la carga. Felizmente, para fortalcerme y consolarme, tenía la bendicion de nuestro piadoso prelado, la entera confianza de mis compañeros y las oraciones de todos nuestros colegas. A parte de esto llevaba à mi lado al buen P. Le Roy, el cual me ha ayudado eficazmente à salir de mas de un apuro en este viaje fecundo en emociones.

**Oscuro porvenir. Los soldados de Bushiri.
Entre negros.**

El 12 de enero salimos de Bagamoyo despues de haber perdido muchos dias en tratos con los cargadores Wanyamuezy, que en un solo dia se comprometian varias veces, veinan luego á romper el contrato, para volverse á comprometer inmediatamente. El P. Le Roy habia ido á ver al Bushiri, jefe de los negros sublevados, para conseguir una carta de proteccion y una escolta hasta el Kingani. Fue muy bien recibido; pero todo lo que vió y oyó estaba lejos de ser tranquilizador.

« No conocia yo la situacion tal cual es en realidad, nos dijo á su vuelta; pero esta es mas grave que lo que parece. Bushiri y los jefes, irritados contra el bloqueo me han dicho sin rodeos : « Por el pronto hacemos la « la guerra á los Alemanes; pero cuando hayamos con- « cluido con ellos, iremos de un mar al otro á degollar « á todos los Europeos sin distincion de nacionalidad. « La única excepcion que haremos será en favor de los « *Padri wrafanza* ¹, que han hecho todo el bien posible « al país y merecen todo nuestro respeto. »

Suerte y no poca es para nuestras misiones que la Francia no haya tomado parte en el bloqueo; pues en otro caso no hay duda que á estas horas estarian ya destruidas todas nuestras misiones y nuestros colegas del interior degollados ó prisioneros. Lo cual quiere decir que es preciso pedir mucho por nuestra querida mision de Zanguebar; porque si la guerra viene á estenderse,

¹ Nombre que dan los indígenas á los misioneros católicos; porque aqui como en oriente, franceses y católicos son sinónimos.

¿qué será de nuestras familias cristianas? ¿qué de nuestros chicos? ¿qué de nuestras estaciones?



Volvamos á nuestro viaje. Lejos del alcance de los cañones y fusiles alemanes nos esperaba una escolta de soldados de Bushiri que parecian salteadores emboscados, aunque en el fondo es buena gente; su armamento y uniforme indescritibles, pero, eso si, aire marcial... lejos del enemigo. Segun de público se dice, ante las balas de los Alemanes pierden toda su gravedad apelando facilmente á la ligereza de sus piernas.

Del lado de Tchem-chem, río situado entre Bagamoyo y Kingani, sobrevino una pendencia entre un destacamento de Bushirianos y una caravana de Wanyamuezis que al mismo tiempo que nosotros partieron de la costa. Por un instante creí que íbamos á asistir á una batalla en regla, pero como entre negros se habla mucho y no se hace nada, no hubo afortunadamente ni muertos ni heridos. Como era cosa que no me incumbia seguí mi camino despues de aconsejarles calma y prudencia, y nos pusimos á hablar de cosas indiferentes. Pero apenas habiamos atravesado el rio cuando la contienda comenzó con mas ruido, amenazandose unos y otros con las culatas de los fusiles, sin que la cosa pasara á mayores.

Cuando llegamos al paso del Kingani, el dia empezaba á declinar. ¿Era cosa de quedar aquí ó ir á acampar al otro lado? Y todos fuimos de acuerdo que era mejor atravesar el rio lo más pronto posible para perder de vista este malisimo país.

Pero ¿qué hacer? si no habia barqueros y la piragua

estaba escondida en la orilla opuesta porque no la viera la flota alemana en caso de que remontara el Kingani.

Entonces el P. Le Roy dijo en alta voz :

— A ver, dos hombres de buena voluntad que quieran pasar el río á nado y traernos á este lado la barca.

Y al momento salieron de las filas dos soldados de Bushiri, se despojaron de sus armas y se acercaron diciendo :

— *Ewallab! bwana!* aqui estamos ! pero como estos parages están inundados de cocodrilos, conjura antes las aguas.

El P. Le Roy hizo en el río la señal de la cruz y los dos hombres se precipitaron al agua de lo alto del cauce. Al poco rato encontraron la barca y la trajeron de este lado del río. Yo pasé uno de los primeros para instalar las tiendas y preparar las marmitas, mientras que el P. Le Roy se ocupaba en pasar la caravana y los bagages.

Los talismanes. El precio de los Arabes.

Los Wadoe. — La diplomacia es á veces inútil para persuadir.

El día siguiente debíamos ir de la aldea de Mtebé situada en el Ukuéré hasta Kimawenzi en el Udoé. Esta etapa comenzada á las cinco de la mañana duró hasta la una de la tarde; aguantando los ardientes rayos del sol y sin encontrar una gota de agua para calmar la sed que nos devoraba. Pero todo esto era nada en comparación de los graves disgustos que nos reservaban los Wadoes el día siguiente.

Los Wadoes fueron los primeros que engrosaron las filas de la insurrección; y los Arabes los habían persuadido que, mediante los talismanes que les habían puesto, las balas de los Alemanes caerían respetuosamente á

sus piés. Colocaronlos á la vanguadia para dar el asalto, pero, ¡cuál no fue su sorpresa cuando desde la primera descarga vieron que las balas agujereaban los talismanes, primero, y su negra piel, despues. Como es natural, el campo quedó cubierto de muertos y heridos, y poco satisfechos del resultado de la batalla se presentaron á hacer una reclamacion á Ismael y le exigieron el precio de la sangre... Este, excusandose con la pobreza en que le habia puesto la guerra, les dió por precio de la sangre todos los Wanyamuezi que pudieran hacer prisioneros, puesto que estos se habian aliado á los Alemanes para combatirlos á ellos.

Ahora bien, cuando nosotros entramos en el Udoe ignorábamos todo esto; nuestros hombres no pertenecian á los Wanyamuezi sino á los Wazukuma, pero entre unos y otros existe muy poca diferencia. A causa de las fatigas de la jornada del dia anterior nos decidimos á dar á estos pobres cargadores medio dia de descanso; pero hubiera sido mucho mejor caminar toda la noche para salir cuanto antes de este país de antropófagos.

Por la mañana muy temprano se presentó un jefe con su gente. Este era el hijo del anciano Simba Mbibi que está en constantes relaciones con la estacion de Manderá. Se condujo con cierta consideracion y recibió su pequeño regalo; pero al separarse de nosotros nos dijo que no podiamos pasar adelante á causa de los cargadores que pertenecian casi todos á los Vanyamuezi.

Apenas habia vuelto la espalda se presentó otro de aspecto feroz, que con palabras mas feroces aun creia infundirnos miedo. Como yo soy poco fuerte en diplomacia, dije al P. Le Roy que se entendiera con este despreciable personaje, que estuvo de lo mas insolente con el Padre, haciendole mil exigencias con la brutalidad de un antropófago.

— ¿Con que derecho os permitís atravesar nuestro país con estos Wanyamuezi?... Vosotros podeis ir adonde querais, sin que nadie os haga el menor daño ni os robe los bagages; pero vuestros hombres quedarán en nuestro poder.

Y, para hablar más claro, declaró que reclamaba nuestros cargadores para degollarlos y comerlos.

En vano se esforzaba el Padre en afirmar que nuestros hombres eran Wazukumas y que estaban inocentes del crimen que se les imputaba á los Wanyamuezis. El salvaje estaba de mala fe y volvía constantemente á la misma conclusion. Yo estaba presenciando de lejos este espectáculo hasta que al fin me faltó la paciencia y me fuí derecho á este hombre diciendole resueltamente:

— Basta de palabras; lo único que puedo decirte, es que aquí nose trata ni de Wanyamuezi ni de Wazukuma, y sí solo de hombres de mi caravana; ellos y nosotros somos una misma cosa; el que á ellos toca nos toca á nosotros, y en este caso nos defenderemos y veremos quien tiene razon.

El P. Le Roy tomó el mismo tono, obligandoles á bajar la voz. Entonces abrieron los ojos y comprendieron que se habian equivocado tomando á estos Wazukuma por Wanyamuezi. Para pargarles la pena que se habian tomado y animarles á que nos dejaran en paz lo antes posible, les dimos unos cuartos, guardándoles muy contentos de haber salido tan bien con nosotros.



Pero no paró aquí la cosa: cuando marcharon estos, se presentaron en tropel otros más feroces todavia; por fin á las tres de la tarde pudimos salir de este abispero, protegidos por una escolta de viente guerreros Nadoes

que nos prestó uno de los jefes principales adicto á nuestra causa. Los otros rugian de rabia, pero el jefe se mantuvo firme.

Si salimos con bien de aquí, no hay que atribuirlo á nuestra habilidad sino á la proteccion de San José. ¿Que vale la habilidad con semejantes hombres que no conocen mas que la fuerza? Y esta no la teníamos nosotros para luchar contra toda una poblacion de salvajes.

Sin embargo, á pesar de estas terribles consecuencias, estábamos dispuestos á cumplir el deber que teníamos. Nuestros hombres nos habian seguido confiando en nuestras promesas; así que si hubiesen llegado á molestarles, los hubiéramos defendido con las armas en la mano. Al morir hubiéramos tenido al menos el consuelo de morir cumpliendo nuestro deber. Dios nos ha ahorrado esta desgracia.



Al partir notamos la falta de un hombre, que habia ido á una de las aldeas inmediatas en busca de víveres, lo cual nos hace suponer que le cogieron, le mataron y se le comieron. La guerra proporciona carne humana á los Nadoes, y esto debe volverlos mucho más feroces que lo que son en tiempos ordinarios. Un árabe les vió llevar un dia trece canastas de despojos de carne humana; y ultimamente, segun me han contado, unos veinte Wanyamuezi al servicio de los Alemanes cayeron prisioneros y al momento fueron degollados y devorados por los soldados Wadoes, enviando á las personas importantes del país lo que no pudieron comer.

En marcha para Manderá. Pruebas del misionero en sus escursiones apostólicas Degüello de un ministro protestante.

Toda la noche seguimos marchando por desconfianza á los habitantes y aun á la misma escolta, la cual no dió muestras de insubordinacion. Tomamos el camino más corto para llegar por la mañana á las orillas del Wamé antes que la poblacion se apercibiera que atravesábamos el país y se dispusiera á cerrarnos el paso. Atravesamos el rio algunas leguas más alla del paso ordinario, lo cual nos alejaba de Manderá, pero en cambio nos hacia salir antes de este maldido país.

Cuando uno ha tenido mil contratiempos y disgustos en un viaje, lo que desea es llegar pronto á una comunidad y verse entre sus hermanos. Así es que sin tener en cuenta el cansancio, partimos del Wamé á las doce en punto, dejando atrás la caravana extenuada de fatiga, con órden de que vinieran el dia siguiente por la mañana á Manderá.

La distancia de este paso del rio á la mision es de doce a quince kilómetros. En un país llano y con un sol mas benigno esto no hubiera sido nada para nuestras piernas hechas á la marcha; pero ¡qué camino! todo él no ha sido más que subir y bajar, y eso con un sol abrasador.



En una y otra vertiente del país del Uzigwa la poblacion se mostró sumamente afable con nosotros.

Al entrar del camino de Manderá en el camino principal de Sadani nos dijeron que pocos dias antes habian

asesinado á pocas leguas de allí á un misionero Ingles que venia de los grandes lagos. Desde que los ingleses entraron en el bloqueo son tan aborrecidos como los Alemanes ; así es que no hay que extrañar que este pobre infeliz encontrara la muerte cerca de Sadani que acababa de ser bombardeada. Si hubiera tardado cuatro ó cinco dias solamente ó hubiéramos llegado nosotros algunos dias antes, le habríamos encontrado en el camino y salvado la vida haciéndole volver atrás hácia el interior. A cada etapa nos enseñaban los negros el sitio donde habia acampado pocos dias antes. No sin profunda pena vimos aun las huellas de este hombre que venia de muy lejos y que, henchido de gozo al pensar que en pocos dias iba á tener la dicha de ver á su patria, familia y amigos, marchaba en busca de una muerte cruel, sin tener á su lado una mano amiga que le diera los últimos auxilios.



En Monsini tuvimos la curiosidad dever en qué estado se hallaba la estacion alemana. Las puertas estaban abiertas, ó por mejor decir, estaban arrancadas y hechas pedazos por los invasores. Ni una alma viviente animaba con su presencia este sitio que poco antes habia visto la actividad del Europeo que mandaba y la del Africano que ejecutaba sus órdenes. En las casas reinaba un desórden indescriptible ; mesas, sillas, armarios, todo estaba revuelto y hecho pedazos.

Todas las mercancías habian sido saqueadas ; solo algunos pedazos de periódicos esparcidos y confundidos con los despojos revelaban que poco antes tenia asiento

allí la civilización Europea; pero esto era todo lo que quedaba en aquel momento.

Un negro, que de lejos nos vió entrar, vino á esperarnos fuera del recinto, para disculparse y disculpar á los suyos, diciendo: «No somos nosotros los que hemos hecho ese desastre, sino los soldados del Sultán cuando bajaron del Nguru á la costa.»

Viage interrumpido. — Eleccion de un camino.

Disposiciones hostiles de los pueblos.

El infanticidio.

El lunes 28 de enero entramos por fin en la comunidad de Mhonda, donde tuve la gran satisfacción de encontrar al R. P. Machon, á quien no habia visto despues de veintidos años.

Aquí debíamos despedir á los Wasukuma para que siguieron su camino hácia su país, y rehacer nuestra caravana con Wangurus mandados por el anciano Baracca como guia é intérprete á través de Massai hasta el Kilima-Ndjaró. Todo un mes hubiéramos necesitado para hacer este trayecto; pero en medio de nuestros preparativos recibimos una carta del Señor Obispo llamándonos.

Contestamos haciendo algunas observaciones, pero Su Il^{ta} se manifestó inexorable, dejándonos solo la eleccion del camino que quisiéramos seguir, bien por Mrogoro, bien por Manderá y el Udoé, ó directamente por el Ukwere. Esto nos hizo deliberar de nuevo.

— Yo no volveré á pasar por el Udoé, dije al P. Le Roy, una vez he arriesgado mi vida, y basta.

— Ni yo tampoco, respondió con viveza el P. Le Roy.

— Sobre este punto no hay que hablar mas: pasemos

al segundo, ó sea el camino de Mrogoro. Este es muy largo y pesado, y entre Mrogoro y Mhonda no hay una sola gota de agua en esta estacion.

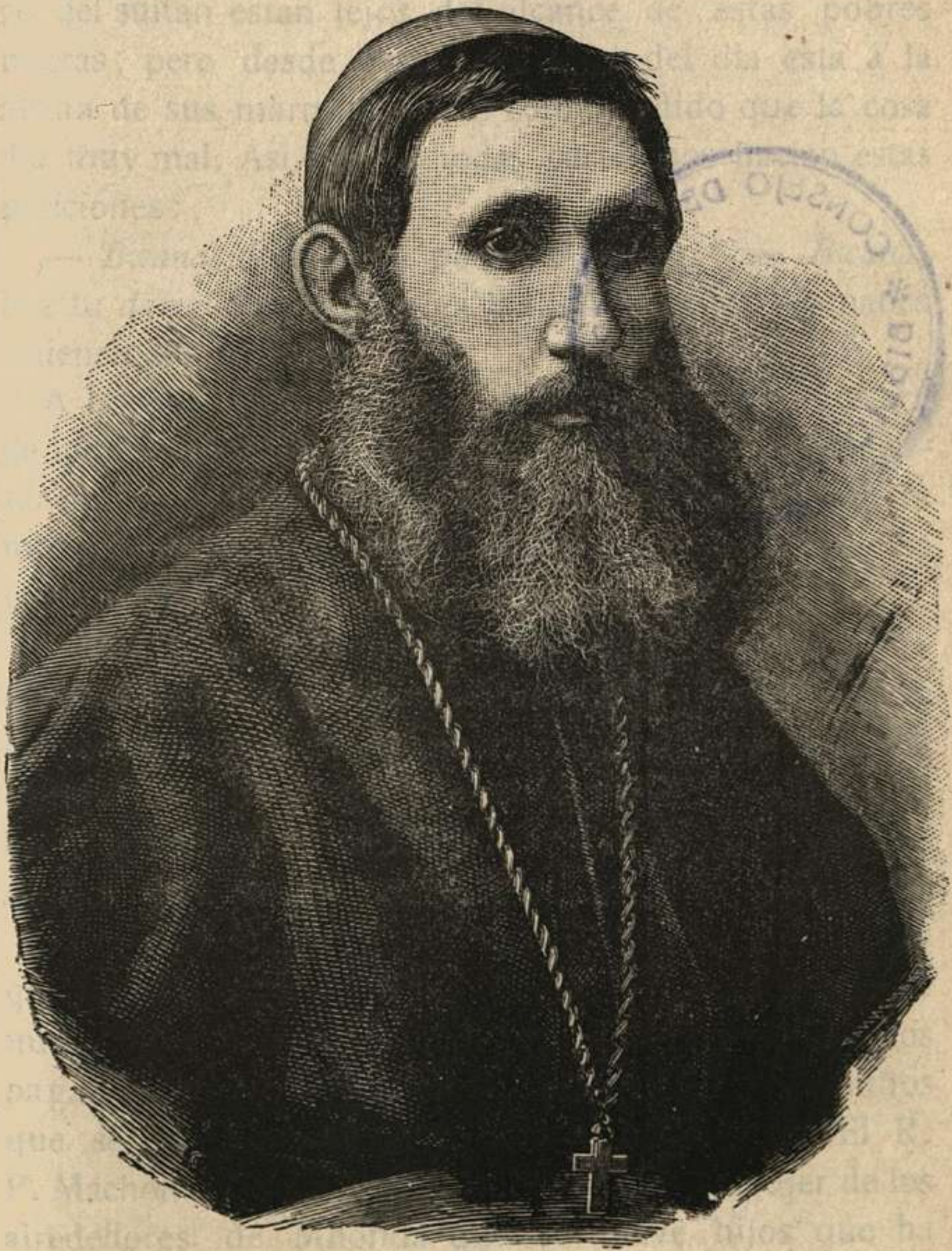
— Yo no tengo ganas de morir de sed.

— Ní yo tampoco: tiene V. razon.

Discutido este segundo punto solo nos quedaba el tercero, esto es, el camino del Ukwere. No faltaban objeciones que oponerle: entre otras la falta de agua y el salvajismo de los Wakwere tan temibles como los Wadoes. Exaltados contra los blancos, ladrones y saqueadores, no comen verdaderamente á sus semejantes, pero le despojan tan bien que despues casi es mejor no vivir. Mas, ¿para qué discutir si este nos conviene ó no, puesto que debemos marchar de grado ó por fuerza? Luego, iremos por el Ukwere; ay! de los Wakwere si nos hacen alguna objeccion..... Para que se vea la seguridad que ofrece este camino del Ukwere, basta citar el hecho siguiente. De dieciseis cargadores que viajaban con nosotros por cuenta de la mision de Mhonda, uno solo, el portador de la correspondencia, llego á Bagamoyo, gracias á la ligereza de sus pies; los demás fueron hechos prisioneros y vendidos como esclavos.



La poblacion del Uzigwa sufre mucho actualmente de la sequia y del bloqueo. La falta de lluvias ha destruido las simientes, y el bloqueo le impide recibir la polvora y municiones que les serian tan útiles en estos momentos para dedicarse á la caza. Una y otra desgracia las atribuyen á los Europeos. « Los Alemanes, dicen ellos, han disparado cañonazos contra el cielo para retener la lluvia allá arriba, y nos impiden al mismo tiempo la provision de pólvora para nuestro uso. »



MONSEÑOR BRACCO, PATRIARCA LATINO DE JERUSALEM

Vease el artículo *Necrologia*.



Hasta las mismas mujeres se mezclan hoy en la política. Las cuestiones de pabellon, de aduana y de señorio del sultan estan lejos del alcance de estas pobres negras; pero desde que la cuestión del dia está á la altura de sus marmitas, han comprendido que la cosa iba muy mal. Asi que en todas partes nos hacian estas peticiones:

— *Bwana*, danos un poco de pólvora: — *Bwana*, haz tu *dawa* para que caiga la lluvia que los Alemanes retienen alla arriba.

A la primera peticion les respondiamos que nos era de todo punto imposible, toda vez que no debíamos abusar del permiso que teníamos del almirante aleman para introducir las municiones de guerra que necesitáramos para nuestros viajes.

En cuanto á la lluvia, procurábamos hacerles comprender que no eramos capaces de hacerla caer, del mismo que los Alemanes no lo eran tampoco para retenerla en las nubes: que solo Dios es el amo y señor de las lluvias y del buen tiempo, y que si sufrían esta calamidad, es porque Dios los castigaba por sus infanticidios.

Esta plaga del infanticidio, en vez de disminuir, parece que va en aumento, á excepcion de las cercanias de nuestras misiones, cuya influencia se estiende entre los paganos. Asombrado queda uno de los pocos niños que se encuentran en las aldeas del Uzigwa. El R. P. Machon me ha citado el ejemplo de una mujer de los alrededores de Mhonda que de nueve hijos que ha tenido, ha consentido que la hechicera, comadrona titular, ahogara hasta siete segun se han ido sucediendo. Si siguen así antes de un siglo habra desaparecido la raza mzigwa.

Para combatir eficazmente esta plaga serian necesarias muchas estaciones de misioneros y el concurso enér-

gico de un gobierno europeo. Pero, ¿cuándo será posible que pueda esto realizarse?

✦

En Ibrahim empezamos á conocer que ya habíamos penetrado en el Ukwere, porque apenas si la gente se dignaba saludarnos, mirandonos pasar con muy malos ojos. A fin de atravesar prontamente este país mal reputado habíamos hecho una etapa por la noche para descansar por el dia en Ibrahaim y emprender la marcha por la tarde, de modo á llegar por la noche al barrio populoso de Rusako. El agua es una cuestión capital cuando se viaja en la estacion de sequia. Asi que mi primera preocupacion fue averiguar si tendríamos agua en el campamento. Dirijime á un buen hombre que volvia del campo, y me respondió sin vacilar que encontraríamos agua en abundancia.

Al poco rato se presentaron todos los vecinos de la aldea acompañados de varios jefes de las inmediaciones que habian acudido á un consejo celebrado con motivo de la guerra, y por ende habia una distribucion de cerveza de sorgo,

Bushiri habia mandado emisarios para la leva de los wadoes y wakwere, los cuales nos afirmaron unánimemente que no podriamos partir aquel dia, só pretexto de que moriríamos de sed en el camino. Tal empeño mostraron en esto que para mí fue una razon de partir cuanto antes para poner mucha tierra de por medio antes del anochecer. El viejo Seliman que me acompañaba solo, tuvo los mismos recelos y me dijo:

— *Padre, esta es mala gente y quieren robar la caravana durante la noche.*

— No te equivocas, Seliman ; pero no tengas cuidado. Pon las marmitas al fuego, y despues que hayamos concluido de comer, nos marcharemos.

Apenas se habia instalado la caravana bajo un árbol cuando se presentó el jefe con su gente y acurrucándose segun su costumbre delante del Padre Le Roy, le dijo no sin haber tosido dos ó tres veces antes, lo cual es anuncio de un gravisimo asunto:

— Es preciso que me pagues los derechos de paso.

— ¿Desde cuando estamos nosotros obligados á pagar derechos por pasar el Ukwere? Tu no debes ignorar quienes somos y de donde venimos.

— Pues tienes que pagar.

— ¿Y por qué razon me obligarás á pagar?

— Porque pasas por el terreno de mi aldea.

— Ah! el terreno de tu aldea! Y a quién pertenece este terreno? ¿Es tuyo ó del Seid-Khalifat el sultan de Zanzibar, mi amigo, que me ha dado un salvo conducto para que todos nos respeten y nos dejen pasar libremente? ;y tú, jefe oscuro de aldea, te atreves á ser más que el Seid y osas hacerme semejante afrenta! Para que veas que la cosa no quedará así, ahora mismo voy á tomar el nombre de tu aldea, el tuyo y el de todos los que te acompañan.

Y esto diciendo sacó el Padre del bolsillo su cartera y tomando el lapiz se puso á escribir, repitiendo con voz de trueno los nombres que iba apuntando.

— Esta aldea se llama Ibrahim ; pues escribamos *Ibrahim*; tú, jefe, te llamas...

Y así sucesivamente.

La estratagema dió un feliz resultado, pues aun no habia apuntado el tercer nombre cuando el jefe le suplicó que no continuara escribiendo.

— Si, yo he hecho mal; pero no escribas; seamos

buenos amigos y en prueba de ello espero que me darás un simple regalo. Si he obrado así ha sido por instigación de los Wangwana, que estan de paso en nuestra aldea; yo por mi parte no queria.

— ¡Cómo! un regalo á gente tan insolente como vosotros, replicó el P. Le Roy... De seguro que te hubiera dado alguna cosa si hubieses venido á saludarme atentamente, como hacen los demás jefes cuando pasa un blanco; pero habiéndote portado tan mal, no obtendrás nada de mí.

El jefe se retiró cabízbajo con su sequito, jurando sin duda que no le volverian á coger en otra.

A través de las poblaciones del Ukwere.

El dia antes de llegar á Rusako saiban ya nuestra presencia en aquel parage y, á instigación de algunos miserables Wangwana se reunió un consejo para decidir si nos debian dejar pasar sin molestarnos. En nuestra caravana teníamos un hombre de Manderá de mucha entereza y muy adicto á nuestra mision, el cual nos habia dejado dos dias antes para ocuparse de algunos asuntos en Rusako, donde tenia parientes y amigos. Como pariente tambien del jefe pudo tomar parte en el consejo.

La discusion fue larga y acalorada: el jefe se negaba á causarnos ningun mal, porque éramos Padres de Bagamoyo y Franceses; pero los Wangwana le replicaban que no entendian de distinciones, que no era caso de Padres ni Franceses sino de blancos, y que era preciso acabar con todos de una vez.

Nuestro Kismaya, que así se llama, les hizo una resistencia enérgica y acabó por inclinar la balanza del lado

favorable. Hízoles comprender además que si se atrevían á molestarnos, debían tener presente que iban á encontrarse, no con mujeres, sino con hombres resueltos á defenderse. Así, pues, atravesamos sin dificultad ni tropiezo el Rusako, y nunca hubiéramos sospechado, si Kismaya no nos lo hubiese revelado, que estas miserables chozas albergaban tanto rencor hácia nosotros.

Por la tarde acampamos en las inmediaciones de Kiskoka cerca de la aldea de un habitante del Udoe establecido en el Ukwere. Dimos una limosna al jefe cuya aldea acababa de ser quemada, y en reconocimiento vino á pasar la tarde con nosotros. Entre otras cosas nos contó el origen de los Wadoes, sus costumbres, su manera de procurarse carne humana y el modo de prepararla. Era horrible oír la relacion, y sin embargo interesante, porque así llegamos á saber la salsa con que nos hubiesen condimentado para comernos si hubiéramos sucumbido en el Udoe, así como qué partes de nuestros cuerpos habrían figurado en la mesa de los jefes, como bocado mas exquisito y delicado.

Del Kingani á Bagamoyo no encontramos, con grande extrañeza nuestra, ni un solo soldado de Bushiri, sin duda porque ese dia se hallaba el R. P. Baur en el campamento tratando el rescate de los misioneros alemanes prisioneros de Bushiri, el cual habia dado orden á sus soldados que no salieran para no interrumpir las gestiones.

Recuerdo á los muertos.

El dia antes de llegar á Bagamoyo encontramos á un negro que venia de la costa, y entre otras cosas nos dijo : « El Padre de la gran barba rubia ha muerto. » Los negros tienen tal costumbre de inventar todo género de

noticias que no nos atrevimos á dar crédito á esta; 'pero al entrar, á nuestra llegada, por el fondo de la propiedad vimos en el cementerio una tumba reciente.

Aquí dormía el sueño de la muerte nuestro amado y celero P. Histzlin. La Madre Agustina tambien habia fallecido durante nuestra ausencia, así como el P. Faron en Longa. De modo que en pocas semanas la mision tuvo que llorar tres difuntos. No obstante, al pensar en estos que ya no son de este mundo, no puede uno menos de exclamar, sobre todo en la crisis actual; *Beati mortui!* Porque, en efecto, estan descansando en paz mientras que nosotros estamos arrastrando una existencia terrible y angustiosa. El P. Hirtzlin estaba ya muy extenuado, así que la pena que sentia por no poder circular por el país y buscar allá en el fondo de las cabañas los moribundos y los niños en peligro de muerte, fué el golpe decisivo que debia acabar con su vida.

Antes de mi salida para el interior ya me habia hablado de esto varias veces, y comprendí que este amado Padre tenía una profunda tristeza. Así al abrazarme por última vez me dijo: « Probablemente no nos volveremos á ver mas en este mundo, sino allá en el cielo. » Y en verdad que bien podia expresar así su esperanza, porque ascienden á miles las almas que ha convertido y ayudado á morir santamente.

La situacion actual Bagamoyo.

En Bagamoyo y sus alrededores hasta los límites de nuestra propiedad reina constantemente la guerra, el esterminio, la violencia y el secuestro de personas.

El dia siguiente de mi llegada á Zanzibar se me ocurrió irme paseando por la tarde hasta las primeras casas de Bagamoyo. La curiosidad me fue arrastrando

mas lejos y acabé por recorrer la poblacion en ruinas. ¡Qué espectáculo tan triste! Ni una alma, ni un ser viviente en esta villa tan animada pocoha: las calles estan cubiertas de despojos de muebles, de libros de cuentas de los negociantes indios, de periódicos viejos, y en medio de semejante desórden un cadáver en putrefaccion.

Despues subí á la casa de Sewa, rico negociante indio : los cofres de hierro que encerraban las talegas de piastras, estaban vacios y descerrajados. En las salas no quedaba nada, pues los muebles ya hacia tiempo que habian sido arrojados á la calle ; mis pasos resonaban en el entarimado produciendo un sonido fúnebre ; el esqueleto de un Arabe muerto por una bomba yacia tendido en un cuarto. De estas habitaciones lúgubres y desiertas me parecia ver salir como espectros, y con una indecible emocion de tristeza y de terror me alejé de este sitio de la muerte. Cuando volví á casa me dijeron que habia cometido una supina imprudencia al aventurarme de este modo : pero yo, á la verdad, no habia visto tal riesgo en un sitio donde no hay una alma viviente y del que han desaparecido hasta los animales. Sin embargo, parece que los soldados de Bushirí están siempre emboscados cerca de estas ruinas y prestos á hacer fuego tan luego como ven moverse alguna cosa.

Los soldados negros al servicio de los Alemanes sorprendieron dias pasados á tres Bushirios y les mataron á boca jarro al pié de la cruz clavada en la orilla del mar y á la entrada del camino que conduce á la mision. No pasa una semana sin que presenciemos episodios de esta naturaleza al lado de nuestra casa.

Se dice que esta tarde 7 de marzo va á haber un nuevo ataque. Con este motivo nos apresuramos á que parte para Zanzibar la embarcacion de la mision, antes que verla expuesta en el sitio del combate.

VICARIATO APOSTÓLICO DE VICTORIA NYANZA

Sobre la mision del Nyanza hemos publicado ya largas é interesantes relaciones. Este vicariato, bautizado en la sangre de los neófitos y con derecho á esperar dias felices, continua la obra de Dios. He aquí algunos vivos detalles sobre los asilos que ha establecido al sur del lago. Nuestros lectores, despues de acabada esta lectura, verán, como los misioneros, la accion directa de la Providencia en esta mision y saludarán las esperanzas del porvenir.

CARTA DEL R. P. LOURDEL

DE LOS MISIONEROS DE ARGEL

Las primicias del apostolado.— Los huérfanos del Bukumbi.

TIEMPO ha que conocen Vds. el tráfico de esclavos, especialmente de chicos, que existe en el interior del Africa. Nuestra comarca es uno de los países mas nombrados para este horrible tráfico y todos los años las víctimas pueden contarse por miles. Los misioneros se esfuerzan en dar la libertad al mayor número posible de estos infelices niños, pagando su rescate y haciéndose sus padres adoptivos. Aparte de los cuarenta niños que estan en el asilo del Bukumbi, tenemos actualmente con nosotros unos ochenta rescatados.

Ocupacion de los chicos.

En medio del bosquecito de bananos en que se halla nuestra residencia, hemos construido para los niños una espaciosa cabaña de cañas cubierta con yerbas. Su cama se compone de una piel de cabra y un retazo de tela burda hecha con materias textiles del país, y su alimento ordinario son las patatas ó las bananas. Su vestido consta solamente de unas bragitas de lienzo traído de Zanzibar. Su ocupacion ordinaria es el trabajo manual, que consiste en hacer adobes, serrar tablas, cultivar la tierra, etc. Como los misioneros estan ocupados en la instruccion de los catecúmenos, un chico de los mas formales está encargado de vigilar á sus compañeros. Nuestros salvajes tienen mucho respeto á la autoridad, y como no han llegado hasta aquí los tan decantados principios de los supuestos derechos del hombre, esta gente obedece sin dificultad al que representa la autoridad. En caso de necesidad este se encarga de atraerlos á la sumision por medio de argumentos decisivos; argumentos que no se ponen en práctica en nuestro asilo. Los castigos que mas empleamos, son las multas y á veces la privacion del pedazo de carne, de la caña dulce ó de la pulgarada de sal que se les da los domingos. Nuestro principal empeño es inspirar á los chicos un grande amor y veneracion á nuestra santa religion.

El futuro misionero negro. — Historia de Célestino. — Caridad y obediencia.

Un misionero les explica el catecismo varias veces por semana, y un jóven negro salido del asilo y que

será, así lo espero, nuestro primer Hermano negro, enseña todos los días á los mas pequeños las primeras nociones de nuestra religion. Este joven llamado Celestino nos consuela verdaderamente con las excelentes disposiciones que demuestra. Fue uno de nuestros primeros rescatados á nuestro regreso al Buganda en 1885, distinguiendose ante todo por su celo, piedad y humildad. Una vez entre nosotros Celestino que habia aprendido el catecismo entre los cristianos y libre ya de la susceptibilidad de los paganos, pensó que debía rezar y cumplir sus deberes religiosos publicamente. Asi es que todos los días al apuntar el alba se ponía á rezar en alta voz sus oraciones añadiendo á veces gran parte del catecismo. Como su cabaña estaba á cierta distancia de la nuestra, no podia yo comprender las palabras y solo llegaba hasta mis oídos el sonido de una voz que parecia desde lejos la de un musulman leyendo el Coran. Y como por otra parte hacia pocos días que habíamos llegado, me figuraba que estábamos cerca de algun jefe musulmanizado que, al saber que estábamos en oracion, queria hacernos competencia á su manera.

Por fin, una mañana, cansado de que me interrumpieran así, me decidí á salir de dudas y ver lo que era: al efecto salí de casa y avanzando oculto entre los bananos ví con grandísima sorpresa no á un musulman fanático sino á Celestino arrodillado y absorto en el rezo de sus oraciones. Entonces me retiré sin decir una palabra asombrado y edificado y pensando que si nos fuera posible rescatar siempre chicos tan bien dispuestos, nuestros bienhechores darian por bien empleado el dinero que nos envian. Estas disposiciones poco comunes le permitieron recibir el bautismo á fines de junio de 1885. El mismo ha declarado que no se casará nunca, y al acoger con cierto aire de incredulidad tal protesta, replicó con

un aplomo que me llamó la atención : « Padre, mi resolución está bien tomada. »



Al ver el año pasado su asiduidad en levantarse á las cinco de la mañana con la comunidad para hacer la oracion, sin haberselo siquiera insinuado, le permití que pronunciara sus votos por un año. Al principio desempeñaba las humildes funciones de concinero, pero mas tarde en vista de los múltiples trabajos que pesaban sobre los misioneros, le encargamos de las compras y ventas indispensables en este país pára obtener los diferentes objetos destinados al cambio. El tiempo que este cargo le deja libre, le emplea en hacer ropa para los niños ó lós misioneros, porque revela no poca habilidad para la costura.

Habiendose desarrollado hace un mes la viruela en nuestro Asilo, encomendamos á dos chicos mayores el cuidado de los atacados de esta enfermedad, que hemos separado de los otros colocandolos en una cabaña situada á cierta distancia de la casa. Nuestro Celestino sintió muy de veras que no se le hubiese designado á él para desempeñar el oficio de enfermero.

Con este motivo he observado que mas de una vez falta á su puesto habitual y al momento he adivinado la causa ; y es que el pobre chico no puede resistir al laudable deseo de ir á hacer una visita á los virolosos para consolarles y procurarles algun alivio. Esto me ha obligado á recordarle que la obediencia vale mas que el sacrificio, y si alguna vez le llamo y tarda en venir, le reprendo suavemente diciendole :

« ¡Vamos! Celestino, aun vienes de hacer una escapada y ver á los enfermos! »

¡Dichosa escapada, digo yo interiormente al ver su humildad! Ojalá que nunca tengamos otras que reprenderte!

Estas disposiciones con muy raras en un negro; pero esto nos hace esperar que siguiendo nuestra obra de rescate podremos hacernos con chicos de estas cualidades, los cuales nos serian despues de grandísima utilidad como catequistas.

El porvenir para las jóvenes paganas.

Maria Matilde y Elisa.

Durante algunos años no hemos podido rescatar chicas por no tener familias cristianas donde colocarlas, ni religiosas á quienes confiarlas. Pero hé aquí que la pesecucion de 1886 que, segun los planes del dèmonio, debia entorpecer nuestra obra, vino á ser por el contrario, en los designios de Dios, el medio de que se sirvió para corroborarla.

Noe Muaggale, una de las víctimas de la persecucion, habia convertido á su madre y á su hermana dos meses antes de su muerte. Despues del degiello del hijo hicieron presa á la madre y la aherrojaron; y la hermana al saber que acababan de asesinar á su hermano, por causa de la religion, se puso ella misma en manos de los verdugos, diciendo:

« Habeis dado la muerte á mí hermano por ser cristiano, yo tambien lo soy; aquí me teneis, matadme. »

Apresáronla, en efecto; pero su amo, pagano de buen natural, vino á ofrecérsola y la rescatamos por un fusil. Una vez en la mision aprendió al momento el catecismo mostrándose muy piadosa y servicial. A fines



MONSEÑOR RAGUIT

Vic. apost. de Mandchuria. Véase el final del artículo *Necrologia*.



de 1886 recibió el bautismo y cambió su nombre de *muavu (la pobre)* por el de Maria Matilde.

No queriendo abrazar el estado del matrimonio, deseaba hacer los votos perpetuos; pero yo nola he permitido hacerlos mas que por un año. De este modo teníamos ya una Hermana negra y por consiguiente podíamos empezar un asilo de negritas, tanto mas cuanto que la madre de Maria Matilde, puesta en libertad por mediacion de un neofito, vino al momento al lado de su hija, edificándonos con su piedad; porque generalmente desde las cinco de la mañana la encontramos sentada ó de pié á la puerta de la capilla aguardando que abrieran. Yo no sé cual seria el objeto de su meditacion, pero no me extrañaria que su oracion sea mas agradable á Dios que la de muchos teólogos.



En un campo de bananos próximo á la mision construimos una casa, y como abundan aquí tanto las niñas esclavas sucedió que al poco tiempo nuestra casa no era suficiente para albergar á todas las que rescatamos. Nuestras huérfanas se ocupan en el trabajo y en la oracion; en este país la ocupacion principal de las mujeres es el cultivo.

Nuestras negritas han convertido ya el terreno cubierto de malezas que rodeaba la habitacion en magníficas plantaciones de bananeros, de patatas, guisantes, maiz, manioc, caña dulce y cafetales. Maria Matilde les enseña el catecismo. Ya hemos encontrado otras dos personas que se proponen seguir el ejemplo de nuestra primera religiosa negra. Una de ellas llamada Elisa viuda de un oficial jóven de los soldados del reyezuelo, se

retiró cuando perdió á su marido al hospicio para consagrarse enteramente á Dios. Presentose ha pocos meses pidiéndome un rosario, y yo le contesté:

— « Si quieres un rosario vé á buscarle al Bukumbí. »

Para ella Bukumbí era como ir al otro extremo del mundo, porque hay que atravesar el lago para ir allá. Pero en vez de titubear me respondió al momento: « Dispuesta estoy á partir cuando V. quiera. »

La cogí por la palabra y, radiante de alegría sin tener en cuenta los peligros del viaje, se despidió de sus parientes y paisanos para ir al asilo del Bukumbi y desempeñar las funciones de madre cerca de las huerfanitas que hay allí. Su marcha hizo murmurar un poco á sus parientes; pero en caso que nos molesten con sus reclamaciones, ya procuraremos tranquilizarlos.

**Rescate de niños. — Tristezas del misionero
La persecucion al hombre.**

Como V. vé los resultados alcanzados en la obra de rescate son asaz consoladores. En vista de esto estamos resueltos á dar mayores proporciones á esta redencion corporal y espiritual de los pobres negritos, sin dar por otra parte escesimo trabajo á los misioneros que apenas pueden bastar para la evangelizacion de los indígenas del país.

Hé aquí el metodo que hemos empezado á emplear. Una vez rescatados los chicos los colocamos en casa de familias cristianas donde son criados y educados en la práctica de la religion y amor al trabajo. Aquí aprenderán el catecismo y podrán luego venir á oír la espliacion que hacen diariamente los misioneros. Este medio tiene la ventaja no solo de economizar trabajo á los

misioneros sino tambien conservar á nuestros rescatados en un medio en el que se verán obligados á entrar cuando lleguen á la edad de casarse.

Hay todavia otra ventaja no menos preciosa que disfrutarán nuestros mismos néofitos. La razon es que con suma frecuencia los cristianos están expuestos á continuos juicios en el Buganda, y para pagar las fuertes multas que les imponen, se ven precisados á vender sus esclavos si no quieren ver pasar á poder de los paganos á sus padres, hermanos ó mujeres. « ¿Qué hacer? me dicen estos á veces cuando me niego á comprarles los chicos que me traen: tú nos prohibes ir á vender nuestros esclavos á los musulmanes, y no quieres comprarlos: nos van á llevar la mujer y los hijos para venderlos á los paganos y musulmanes, si no vendemos los esclavos. ¿Prefieres tú acaso que la mujer y los hijos, que estan ya instruidos en la religion, vayan al infierno?

Por aquí se comprenderá la perplejidad del misionero. Si pudiéramos comprar al menos los esclavos de nuestros cristianos cuando se ven obligados á venderlos, haríamos de una vez dos obras de misericordia.



Los cien niños que hemos podido rescatar comparados con los miles de esclavos que viven en medio de los horrores de la esclavitud y perecen en ellos con alma y cuerpo, no aparecen sino como *rari nantes in gurgite vasto*. ¡Ah, qué lástima que no podamos socorrer á esta multitud de chicos! Desgraciadamente la falta de recursos nos obliga á dejar que los vendan á los negreros musulmanes. Es indecible la pena que sentimos cuando

desde la puerta de nuestra casa dominada por la cruz vemos pasar á estos infelices por el camino que sigue á lo largo de nuestros bananeros, para ser encerrados en miserables piraguas que deben alejarlos para siempre de su amado país, y en las que van apiñados como sardinas en banasta, sucumbiendo una gran parte á la fiebre, la viruela ó la peste. Los mas grandes marchan con una horca al cuello, llevando por lo general algun bagage en la cabeza, y el extremo de este instrumento de madera que entorpece muchisimo la marcha del infeliz, está sostenido por otro chico mas jóven.



A veces las mujeres que no van atadas, tratan de burlar la vigilancia de los encargados; pero esto no es siempre fácil y en cambio, si llegan á cogerlas, expian despues su amor á la libertad con un aumento de terribles castigos ó con la muerte. Hé ahí, nos decimos al verlos partir, otras tantas almas presas en los nuevos lazos de Satanas con más estrechez aun que en la idolatria; porque no hay duda que, á excepcion de algunos privilegiados que sean vendidos á los misioneros del Unyanimbé, estos chicos tomarán necesariamente todos los vicios de sus amos, no oirán hablar de la religion cristiana más que para despreciarla, serán despues afiliados al islamismo por medio de la circuncision y aprenderán por toda religion á abstenerse de las carnes muertas fuera de la fórmula prescrita á los musulmanes.



Sucede mas de una vez que los pobres Mgandas no tienen mas remedio que ver partir en este triste estado á sus hijos ó hermanos por no poder pagar el precio del rescate, precio mas que exorbitante cuando el poseedor sabe que trata con los padres ó parientes de su esclavo. Los bagandas no solo venden los chicos que cogen en las guerras con los vecinos ó extraños, sino tambien las personas del país que han adquirido por juicio ó por engaño, ó bien en los saqueos ordenados por el rey ó los notables. Jefes hay que venden tambien por la mas ligera falta, ó simplemente por comprar un pedazo de tela, los niños y niñas que les confían los aldeaños. Y aun se les figura hacer un acto de clemencia no empezar por cortarles las orejas y las narices cuando han cometido alguna faltilla.

Por eso es muy frecuente oír decir : tal ó cual moami tiene mucha bondad y no mata á sus esclavos : si cometen alguna falta, se contenta con castigarlos ó venderlos á los Arabes.

Hallábame un dia en Mugnugnu en una audiencia real y ví pronunciar la pena de muerte contra dos muchachos de catorce á quince años. Asombrado de semejante castigo impuesto á muchachos tan jóvenes, supe que habian vendido á los Arabes un pagecito del ministro. En efecto, parece que le habian encontrado en la calle en el momento en que iban á comprar algunas brazas de tela blanca, y para pagarse este lujo no titubearon en vender á su jóven compañero á pesar de saber que si los cogian pagarian con su piel este acto de pérvida avaricia.

La sentencia de muerte fue ejecutada el mismo dia; pero estas penas tan severas no bastan á contener este detestable abuso. Los pages, testigos de la sentencia de muerte, se dirian acaso interiormente: « Son unos torpes que no han sabido hacerlo; » si en vez de vender un page del ministro hubieran vendido el esclavo de cualquier vecino, nade si hubiese apercebido. » Y esto es lo que se hace todos los dias.

Han dicho que la esclavitud es la gran plaga del Africa, y así es la verdad. Este horrible mal no tiene trazas de acabar. El verdadero remedio no se encuentra mas que en la religion de Jesucristo conocida y practicada. Mientras que esta religion, que estamos predicando, devuelve la libertad de hijos de Dios á los pueblos que nos rodean, seguiremos tratando como hasta aquí de sacar bien del mal, rescatando todos los niños que nuestros recursos nos permitan.



Misiones de América

VICARIATO APOSTÓLICO DE LA ATHABASKA-MACKENZIA

Hállase actualmente enfermo en Montreal el venerable Monseñor Clut, coadjutor de Athabaska-Mackenzia. Mientras le permita el Señor regresar á su amada mision, nos comunica con frecuencia las cartas que le escriben sus misioneros. Hé aquí una que nos demuestra la vida de sacrificios y pobreza que espera á los apóstoles en aquella apartada region de la América del Norte.

CARTA DEL R.P. DESMARAIS

OBLATO DE MARIA INMACULADA

A Monseñor Clut, coadjutor de Monseñor FARAUD



GRACIAS, lltmo. Señor, por el interés que demostráis á mi mision, y sobre todo, á mis amados salvajitos. El invierno ha pasado y ha venido la risueña primavera ostentando las galas de la naturaleza sin aliviar ¡ay de mí! el peso de nuestras calamidades. La desaparicion rápida y precoz de la nieve y algunos dias de calor tórrido han bastado para hacernos perder la mayor parte de nuestra provision de pescados. Los salvajes no se han visto nunca tan pobres. Este invierno no se han visto casi animales de pelo, y hasta los corzos han desaparecido. De aquí que nos veamos en la dificultad de precurarnos calzado. Pero los mas desgraciados de todos son siempre los niños, sin

ropa ni calzado y con pocos víveres. Ya no me quedan ni patatas ni nabos que darles; ahora es necesario esperar que venga el otoño. ¿Qué hacer para aliviarlos? Aun tengo un poco de arroz que he guardado como oro en paño y algunas vacas con leche. Voy á partirlo todo con ellos; pues la divina Providencia no me abandonará, que es toda mi esperanza.



Jamás nos hemos visto nosotros mismos tan pobres. Nunca hemos tenido tampoco tantas dificultades para sostener la lucha con el protestantismo. Acabo de decir á V. I. que hasta ahora no he tenido mas que patatas y nabos que dar á mis chicos para impedirlos que fueran á casa del ministro, mientras que este, por el contrario, les afrecia todo genero de ropa. Aun ha hecho mas; les ha propuesto que los recogera en su casa, los mantendrá y los vestirá. *Deo gratias!* El Señor ha desbaratado sus designios; los chicos han venido á la mision y vienen todavia.

No obstante, abrigan la esperanza de que uno ú otro dia les daré alguna cosa: «*In te, Domine, speravi, non confundar in æternum!*» Sí, el Señor oirá mi oracion y mis amados salvajitos quedarán socorridos y fortalecidos. Vuestra lltma, cuya cabeza ha encanecido entre estos pobres salvajes, conoce todo el afecto que siente el misionero por sus hijos. Antes de verme yo entre ellos me parecia que esto no era posible, pero ahora lo creo y lo veo por mí mismo, y aun quisiera dar por ellos hasta la médula de mis huesos con tal de poderles hacer algun bien bajo el punto de vista espiritual y corporal.

Propóngome ahora hacer una gran huerta para mis

amados chicos. Si no puedo procurarles todo lo que necesitan, tendré al menos el consuelo de haber hecho cuanto me ha sido posible. Quédese al cuidado de la divina Providencia hacer lo demás.



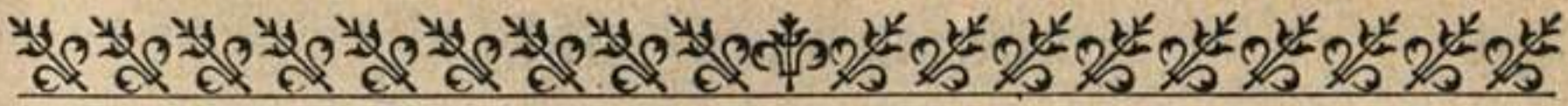
Para ayudar mejor á nuestros cristianos ó para mejor facilitar la salvacion á aquellos que viven mas lejos de la Iglesia y están mas expuestos á las falsas sugeriones del protestantismo, Monseñor Faraud ha creido oportuno construir una capilla en el rio Corazon, donde tiene su residencia el ministro protestante. Claro está que esto puso en alerta á este Reverendo, y á no haber tomado yo bien mis medidas, no hubiera quizá conseguido el terreno para la construccion á pesar de haber católicos en la localidad. Afortunadamente la compra estaba hecha y yo estaba dispuesto á trasportar los materiales necesarios para la construccion sin que nadie supiera, ni el mismo pastor, lo que pensaba hacer. Se habia hablado diferentes veces de ensanchar nuestra iglesia y todos pensaban que este era nuestro único objeto en esta ocasion. Sin embargo, el ministro protestante buscaba la razon de todos estos trabajos, creyendo que habia atraido á sí unas veinte familias al establecerse entre ellas. Pero cuando por fin vió trasportar y amontonar las maderas y materiales en su residencia, fue á ver á un salvaje anciano llamado Pablo Kamiyotakusket (que sienta bien el pié al andar) y le aconsejó que no me cediera el terreno, diciendole que más tarde podria venderle con mas ganancia á los Ingleses.

— Ya se le he vendido, contestó el anciano, y todos estamos sumamente contentos con tener una iglesia y un sacerdote entre nosotros.

He dicho anteriormente á V. S. I. que contaba con la divina Providencia ; porque las paredes de la capilla ya estan levantadas, pero ¿quién me dará una campana para llamar á nuestros amados cristianos á la oracion ? ¿quién me regalará un hermoso *Via-crucis*, estátuas, ornamentos, flores, en una palabra, todo lo que se necesita para que nuestra capilla sea algo digna de la presencia de Nuestro Señor ? Yo bien cuento con la generosidad de mis compatriotas y me atrevo á esperar que, siendo yo el único sacerdote canadiense en esta parte la mas pobre del mundo, secundarán mis esfuerzos para sostener la causa de Dios y ayudarme á trabajar mas en la salvacion de las almas.



El P. Dupin me dejó solo durante un mes del invierno pasado y se fue al lago de los Esturiones á dar una corta mision. Parece que Dios ha bendecido sus esfuerzos; pues ha bautizado á diecisiete personas, entre ellas varios adultos de cuarenta á ochenta años. Un poco antes de su regreso vinieron á buscarme para asistir á una enferma á 50 millas hácia el lago. Salí á las 2 y á las 9 ya estaba á unas 130 millas de la mision cuando el guia y yo nos hundimos de repente en los hielos, y tuvimos que volver hácia atrás unas 6 millas. Aquí encontramos una casa, donde pudimos secar nuestra ropa y las mantas. Cuando pasamos por la mañana por el sitio donde estuvimos expuestos á perder la vida, vimos con estremecimiento que el agua media veinte pies de profundidad. En fin, pude administrar los últimos sacramentos á mi buena enferma y á mi vuelta no he dejado de dar gracias á Dios Nuestro Señor...



CRONICA DE LA OBRA



El museo de la Propagacion de la Fe en Lyon.

Desde los primeros años de la Obra de la Propagacion de la Fe se apresuraron los misioneros á manifestar su gratitud á sus bienhechores enviando, ya reliquias ilustres, recuerdos de obreros apostólicos muertos por Dios y su Santa Iglesia, ya objetos preciosos ó curiosos, modelos del arte primitiva de los paises evangelizados. Todos estos tesoros, recibidos con reconocimiento y veneracion, han estado hasta hoy amontonados y como en desórden en escaparates reducidos, porque las estrechas oficinas de la Obra no permitian exponerlos mas ostensiblemente. Por este motivo han permanecido como ignorados, y solo unos cuantos privilegiados han podido admirarlos y venerarlos.

Estas riquezas hasta aquí casi ignoradas han sido expuestas de una manera muy visible, y una mano piadosa é inteligente las ha colocado en un órden perfecto. A los antiguos objetos que ya poseia el Museo hay que agregar otros de la mayor importancia enviados por misioneros y Congregaciones religiosas que han interpretado nuestros deseos. De modo que los visitantes pueden seguir paso á paso y dia por dia la marcha del apostolado á través de los paises en otro tiempo misteriosos é inhospitalarios. El catálogo cuya lectura ofrece por sí sola un atractivo interesante, es un guia seguro á través de todas estas riquezas.

Este catálogo, así como el Museo, se divide en dos partes : una consagrada á las reliquias de los mártires, y otra á las colecciones de los paises lejanos.

Hé aquí en que términos se expresa respecto de la primera parte uno de los miembros del Consejo, director de una revista religiosa muy apreciada :

« El armario de honor que encierra las reliquias merece, ante todo, la veneracion de los visitantes.

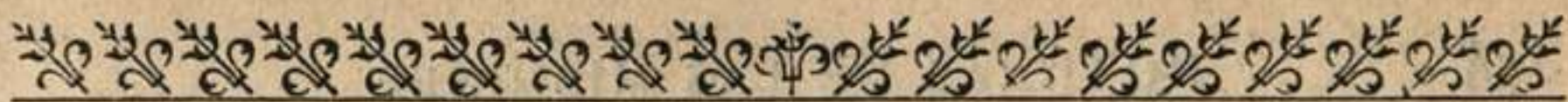
« Vestidos manchados de sangre; instrumentos empleados en los tormentos de la mayor parte de los mártires que han muerto por la Fe en China, Tonkin, Oceanía, Africa; el machete que sirvió para

dar la muerte al Bienaventurado P. Chanel; la alfombra cubierta de sangre en la cual cortaron en pedazos al Venerable P. Cornay, alumno de uno de los colegios de Lyon; un manuscrito de San Francisco Javier; actos originales de acusacion y condenacion de los venerables siervos de Dios, todo este tesoro constituye una verdadera capilla que le inspira á uno el silencio y el recogimiento. »

La segunda parte, que abraza hoy mas de 1000 objetos, ofrece el mayor interés no solo á la piedad sino á la legítima avidéz de cuantos tienen ciertas nociones de ciencias naturales, geográficas y etnológicas : pinturas curiosas hechas en aquellas apartadas regiones; armas ofensivas y defensivas en uso entre los naturales de ambos mundos; ídolos, instrumentos de suplicio, paños, bronces, todo, en fin, forma un pintoresco conjunto en el que se puede ver como en una revista el universo entero.

El primero que ha visitado el museo, ha sido Su Eminencia el Cardenal Foulon, arzobispo de Lyon. Porque, en efecto, á nadie pertenecia antes que al sucesor de San Pothin y San Ireneo venerar las reliquias de los mártires honor del siglo xix, mártires que la admirable caridad de su diócesis ha contribuido mucho en enviar al cielo. Esperamos que multitud de peregrinos seguirán al eminente arzobispo. Una breve visita al Museo de la Propagacion de la Fe mostrará á todos los que se interesan por los progresos de la religion y de la civilizacion, la bienhechora influencia que nuestra Obra ejerce en el mundo.

El museo está abierto todos los dias, excepto los viernes por la mañana y los domingos, en las oficinas de la Obra, 31, place Bellecour.



Noticias de las Misiones

EUROPA

BEATIFICACION DE LOS VENERABLES PERBOYRE Y CHANEL

El día de la festividad de la Ascension promulgó el Sumo Pontífice solemnemente los decretos de los Ritos que ya habíamos anunciado. Dos de estos decretos mencionan que se puede proceder con seguridad : *tuto procedi posse*, á la beatificacion de dos mártires franceses, el Venerable Perboyre, de la Congregacion de San Vicente de Paul, martirizado en China, y el Venerable Chanel, de la Sociedad de María, primer martir de la Oceanía.

Segun los términos de estos decretos los Eminentísimos Padres y Consultores de la Sagrada Congregacion de Ritos habian ya emitido su opinion favorable por unanimidad desde el mes de marzo último; pero el Soberano Pontífice queria examinarlo aun para pronunciarse con toda la madurez necesaria, como acaba de hacerlo despues de haber implorado por última vez las luces del cielo, celebrando al efecto el santo sacrificio de la misa.

La promulgacion solemne de estos decretos tuvo lugar a las once en la sala del Trono del Vaticano.

RESTABLECIMIENTO DE LA PARROQUIA DE PAYERNE

En el *Univers* leemos lo siguiente !

« Desde hace algunos años y gracias á los buenas disposiciones de las autoridades del canton de Vaud, los celosos obispos de Lausana han podido restablecer en cierto número de centros el ejercicio público del culto católico interrumpido hace tres siglos y medio por el protestantismo bernés. El episcopado del Itmo. Señor Mermillod se distingue por su fecundidad en esta obra de restauracion, añadiendo todos los años alguna nueva estacion á las que ya existen. Llamamos particularmente la atencion de nuestros lectores sobre la que se va á crear proxicamente en la bonita villa de Payerne.

« Esta pintoresca ciudad del valle de Broye es la más rica de la

Suiza francesa en recuerdos religiosos. El primer obispo de Lausana San Mario la fundó a fines del siglo sexto, y en la edad media fué con frecuencia la residencia de los reyes de Borgoña. Pero su brillo principal se le debe desde el siglo décimo á un monasterio de la orden de Cluny, obra del abate san Mayol y de la « buena reina *Berta* », cuyo recuerdo está vivo todavía en la comarca y cuya tumba se ve aun en Payerne. *San Odilon*, una de las glorias de Cluny, uno de los mas ardientes propagadores de la *Tregua de Dios* y el primero que instituyó la *Fiesta de los Difuntos*, hizo tantas y tan prolongadas permanencias en el nuevo monasterio que le dieron el título de *Cura de Payerne*. A él se debe la terminacion del convento y de la interesante iglesia abacial. Aquí se encontró varias veces con la piadosa hija de la reina *Berta*, la emperatriz *santa Adelaida*, de la cual fue su mejor biógrafo. Despues de San Odilon el monasterio tuvo por prior á *san Udalrico*, redactor de las *Costumbres de Cluny*. Payerne contó hasta dieciseis iglesias, y en el siglo xvi existian aun treinta monjes, y por mucho tiempo la ciudad fue gobernada por el monasterio.

« Pero en este mismo siglo xvi los protestantes berneses impusieron á todo el país de Vaud su yugo y su religion. En 1537 destruyeron en Payerne la obra de la reina *Berta*, expulsando á los monjes, secularizando la iglesia y el convento y suprimiendo el culto católico, Pero no se llevó á cabo sin la resistencia del pueblo colmado por tanto tiempo de los beneficios del monasterio, y los sectarios vencedores, para ofuscarle y engañarle, siguieron tocando como antes los oficios de la abadia : aun hoy mismo se oye tocar « á vísperas de los monjes », como dicen en el país.

En la villa hay actualmente trescientos católicos, cuyo número aumenta en buen tiempo con los trabajadores italianos. Estos fieles estaban hasta ahora abandonados casi por completo, sin sacerdote ni iglesia. La autoridad diocesana, para poner remedio á este estado de cosas, acaba de adquirir una casa que podrá servir de capilla provisional hasta tanto que haya un santuario más digno de aquellos tiempos. Esta casa llamada la *torre de la reina Berta* parece ser, segun la tradicion del país, una parte de la antigua morada de esta princesa y de su hija *santa Adelaida*. »



R. P. DAMIAN DEVEUSTER

Véase el artículo *Necrologia*.



ASIA

LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN PALESTINA

Los discípulos del B. de la Salle estan abriendo actualmente un noviciado en Belen, en cuya villa han comprado un terreno, habiendo dado principio á las construcciones. El director no es otro que el Hermano Eyrage, el fundador del hermoso Establecimiento que poseen en Jerusalem los Hermanos de las Escuelas.

ORDENACION DE SACERDOTES CINGALESES

Un hecho de grandisima importancia acaba de tener lugar en esta mision : el 16 de marzo último Mons. Melizan de los Oblatos de Maria Inmaculada tenia la dicha de ordenar á cuatro sacerdotes indígenas. Era la primera vez que se realizaba en Jaffna un hecho semejante. Uno de los ordenados es un Cingalés nacido en el budhismo y educado primero en el asilo de Kurunegala y enviado despues al seminario de Jaffna. Los otros tres son Tamuls y oriundos de la misma península de Jaffna. Un gran número de parientes invadieron literalmente el modesto edificio que sirve de catedral.

He aquí cómo cuenta el *Jaffna Catholic Guardian* el recibimiento que hicieron al P. Luis Puloghasingham en Pattavatai, su pueblo natal, donde fué á celebrar su primera misa :

« La recepcion hecha el sabado pasado al R. P. Luis Puloghasingham era un espectáculo magnífico. Era la primera vez que visitaba como sacerdote el lugar de su nacimiento. El respeto que en esta ocasion le demostraban todos, era un homenaje tributado á las sagradas Ordenes que acababa de recibir, y honraba no poco á los que le manifestaban. El Padre llegó á Illavalaís á eso de las cinco de la tarde acompañado de los RR. PP. Jourd'heuil y Dinaux, siendo recibido bajo un elegante arco de triunfo hecho junto á la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores. Despues de leído un mensaje y ejecutados algunos cánticos se puso en marcha una apiñada procesion hácia la iglesia de San Felipe de Neri de Pattavatai. A la cabeza iban los chicos de las escuelas y la música indígena. Para entrar en la iglesia el Padre pasó bajo otro arco de triunfo magnífico.

El dia siguiente, cuando el nuevo sacerdote subió al altar para

ofrecer el santo sacrificio todo el distrito de Valigam se hallaba presente formando una cerrada masa animada de sentimientos de respeto y de amor por su compatriota hecho ministro de Dios.

« Despues de la ceremonia todos los parientes y amigos se reunieron bajo el arco de triunfo de la entrada de la iglesia, leyendó aquí un mensaje que revelaba la alegria y noble orgullo que sentian, y rogandole despues que aceptara como testimonio de su afecto, un misal, un cáliz, un breviario y unos ornamentos.

Un Indostano (pagano) pariente del Padre se adelantó luego y recitó una bonita poesia en honor suyo. El Padre profundamente emocionado contestó á todos en términos sencillos y conmovedores. »

BUENAS DISPOSICIONES DE LAS AUTORIDADES MUSULMANAS EN FAVOR DE LOS MISIONEROS

El R. P. Bernardo Goormightigh ha hecho una interesante relacion sobre el Kurdistan en el Salon de las Obras de Paris. Bien quisiéramos reproducir todo cuanto ha dicho este valiente y piadoso misionero, pero no disponemos de suficiente espacio. No obstante, no dejaremos de citar un pasage de la relacion del R. P. Bernardo que produjo en el auditorio una gratísima impresion.

« Los obispos católicos se alaban, generalmente hablando, de sus relaciones personales con los gobernadores otomanos y reconocen espontaneamente que les dispensan con frecuencia proteccion y auxilio.

« Los misioneros dominicos han gozado siempre de la estima y deferencia de los funcionarios turcos, gracias á la embajada francesa y á los consulados, así como tambien á su carácter de sacerdotes y extranjeros, no menos que á sus obras caritativas. Los gobernadores civiles y militares se nuestran de ordinario satisfechos de sostener con nosotros amistosas y corteses relaciones, estando siempre dispuestos á prestarnos los servicios que les permiten las leyes y órdenes superiores. Pero esta regla, como todas las demás, tiene sus excepciones. Los gobernadores civiles de Van se obstinan en considerarnos como enemigos despues de siete años que habitamos esta villa, á pesar que nuestro ministerio de conciliacion, de obediencia y de paz en el seno de una villa trabajada por las ideas de independenciamos debia procurarnos su proteccion y no su desconfianza.

« En junio del año pasado viajaba yo por la noche entre Djezireh y Mossoul y unos ladrones kurdos se ampararon de todos mis bagages. El gobierno local de Djezireh hizo activas pesquisas.

« El Vali de Diarbekir prevenido y solicitado por Mr. Bertrand cónsul francés en esta villa reiteró por cinco ó seis veces ciertas ordenes telegráficas urgentes. Pero la comarca de Djezireh era por entonces una verdadera guarida de bandidos. Dos grandes tribus kurdas se hacian la guerra y ambas se disputaban la ocasion de despojar á los viajeros para desprestigiarse unos á otros. Así es que todas las gestiones fueron inútiles. Mi temor era que los bandidos quemasen mis libros y papeles, que de nada les servian, para evitar persecuciones ulteriores. Salí, pues de Djezireh pidiendo y prometiendo á la Santísima Virgen que si encontraba mis objetos, haria público el hecho para gloria suya. El M. R. P. Galland, misionero de residencia en este punto, despues de varios meses de informaciones y reclamaciones, me escribió que no habia ninguna esperanza de encontrar mis bagages. En diciembre de 1887 el M. R. P. Prefecto decia á su vez que el robo de Djezireh causaba á la mision un gran perjuicio de influencia moral, pero que despues de tantos pasos y gestiones sin resultado, era preciso resignarse.

« Mas he aquí que un mes más tarde el R. P. Galland anunciaba entusiasmado que el gobierno de Djezireh habia continuado secretamente sus pesquisas y que habia conseguido descubrir á gran distancia de la villa una parte de mis papeles, mis libros y alguna ropa y que estos objetos los habian depositado en nuestra casa. Así, pues, me cabe la dicha de cumplir por segunda vez mi promesa á la Santísima Virgen, dando gracias al mismo tiempo al Cónsul y al gobierno de Djezireh. »

BAUTISMO DE UN NOTARIO CARIAN.

Mons. Bigandet de las Misiones Extranjeras de París, vicario apostólico de la Birmania meridional, escribe de Rangoon á los Señores Directores de la Obra de la Propagacion de la Fe:

« En mi mision el número de bautismos de adultos paganos, aunque inferior al del año pasado, es no obstante muy consolador. En la mayor parte de los distritos se acentua de una manera muy notable el movimiento de los pueblos hácia nuestra santa religion, y todo nos hace esperar que el año próximo tendremos una cosecha abundante.

« Permítan me Vds. que les mencione un hecho ocurrido durante este mismo año. Un Carian, hombre influyente é inteligente, deseaba abandonar la religion birmana que habia seguido hasta entonces. Los anabaptistas empleaban todos los medios posibles para atraerle á su partido ; pero él les respondió:

« — Yo quiero abjurar los errores del budhismo; pero antes de hacerme anabaptista deseo saber si el catolicismo no es mejor que vuestra religion. Asi que antes de todo voy á consultar al sacerdote de Kanatzogon y luego tomaré mi resolucion.

« Fue, en efecto, á verse con el sacerdote de esta localidad y le preguntó.

« — ¿Cual de las dos creencias religiosas es más antigua: el catolicismo ó el culto de los anabaptistas?

« A lo cual el sacerdote contestó:

« — Nuestra religion cuenta casi mil novecientos años; la de los anabaptistas ó protestantes data apenas de cuatrocientos años.

« El Carian replicó entonces:

« — Si esto es así, los protestantes se han separado de vosotros y han abandonado la Iglesia; por consiguiente yo no puedo unirme á ellos y sí quiero pertenecer á la Iglesia antigua. Voy, pues, á dar mi nombre y el de diez familias que me siguen para el catecumenato.

« Y en efecto, ha cumplido su palabra y ha recibido ya el bautismo con todos los que le siguieron.

« He observado tambien un hecho muy consolador en las relaciones particulares de mis colegas; y es que el espiritu religioso se afirma de una manera más palpable que antes; que asisten más fieles á los divins officios, y que los sacramentos son más frecuentes. Todo esto nos hace esperar que los progresos iran aumentando. »

CONVERSIONES EN EL TONKIN.

El movimiento de conversiones sigue su marcha regular á pesar de los obstáculos que nos presentan nuestros enemigos. Es una lucha bien triste y sensible; pero á causa de estas mismas dificultades concede Dios tantas gracias de conversiones.

« ¿Cuando pues, escribe Monseñor Puginier, recibemos los refuerzos y socorros que necesitamos para sostener y favorecer este movimiento en mayor escala? Este año el número de bautismos pasará con mucho el del año pasado. La parroquia de Nan-sang cuenta ya mas de mil ochocientos. Es evidente que obtenemos tan magníficos resultados por la proteccion visible del Señor. Pero si dispusiéramos de mayores recursos, es de creer, humanamente hablando, que podríamos duplicar y aun triplicar los bautismos de paganos. Pidamos á Dios que siga dispensandonos su gracia, porque temo que no se anuncie una corriente hostil que cambie las buenas disposiciones de los ánimos. »

UN MISIONERO GEÓGRAFO.

Con el mas vivo placer hemos sabido que en una de las últimas sesiones de la Sociedad de Geografia de París se ha tributado un merecido homenaje al Señor Guesdon miembro de la Sociedad de las Misiones Extranjeras. El Señor Brau de Saint Pol-Lias habia depositado en la oficina de la Sociedad la minuta de la carta del Cambodge que el Señor Guesdon misionero desde hace quince años en el reino de la Indo-China le habia enviado al efecto. Los asistentes han podido convencerse *de visu* que es una carta completa del Cambodge y no una carta parcial que solo comprendia tres provincias de aquel vasto territorio, como la habia hecho creer la mala fe de un corresponsal poco al corriente de los hechos. Al mismo tiempo que trazaba esta carta, el P. Guesdon preparaba un diccionario que le ha costado diez años de trabajo. El Señor de Saint-Pol-Lias ha trasmitido al P. Guesdon las palabras lisonjeras del Presidente de la Sociedad de Geografia de París.

PROGRESOS DE LA FE EN EL JAPON MERIDIONAL.

Mons. Cousin, de las Misiones Extranjeras de París, vicario apostólico del Japon meridional, escribe de Nagasaki á los Señores Directores de la Obra de la Propagacion de la Fe:

« Nagasaki, como Vds. saben, fue la cuna de la antigua Iglesia japonesa: aquí mismo es donde en nuestros dias ha vuelto á renacer, y de aquí partió la buena nueva que estremeció al mundo católico al hacerle saber que la fe se habia conservado en el Japon. Con nuestros mismos pies hollamos todos los dias la tierra que regaron con su sangre los innumerables mártires, y muchas de las provincias que componen el Vicariato actual, fueron en otro tiempo cristianas. Un pasado tan hermoso no puede quedar en la oscuridad, y no debe arredrarnos ningun sacrificio cuando se trata de ayudar á devolver á esta Iglesia resucitada el esplendor de sus antiguos dias.

« Este año se han registrado en el cuadro de administracion diecisiete mil seiscientos setenta y cinco confesiones con quince mil cuatrocientas diecisiete comuniones pascuales; se han celebrado doscientos cincuenta y siete bodas y se han regenerado en las aguas del bautismo mil cuatrocientas veintiocho almas, en cuyo número figuran trescientos cincuenta adultos. La mision tiene escuelas donde reciben una instruccion especialmente religiosa unos qui-

nientos niños, sosteniendo á la vez doscientos cincuenta huérfanos que le deben la vida espiritual y corporal...

« La Propagacion de la Fe puede reivindicar la parte principal de todo el bien que se hace aquí, y sus socios tienen derecho á regocijarse en el Señor por los frutos que obtenemos con sus oraciones y limosnas.

« Mas para apreciar toda la magnitud del servicio que la Obra hace á la Iglesia y por ende á la civilizacion en los paises que evangeliza, no hay que pararse á considerar el trabajo de un año solo, sino que es preciso abarcar de una ojeada un periodo dado. Diríjase una mirada á lo que era hace treinta años, y se verá que no habia un solo misionero en el vicariato. El primer bautismo que se administró, fue en 1865. Y apenas empezó á reverdecer este nuevo vástago de la antigua y gloriosa Iglesia del Japon cuando el viento de la persecucion vino de nuevo amenazando con secar la planta casi hasta en sus mismas raices. Pudo, no obstante, desarrollarse, y á los pocos años cuatro mil cristianos sufrían el destierro, las prisiones y los tormentos por su fe. Su constancia contribuyó mucho a hacer comprender al gobierno que la violencia no es capaz de destruir una conviccion profunda, y esto nos valió la libertad casi completa que gozamos en el Japon desde hace quince años, bajo el punto de vista religioso.

« Hoy, el catolicismo cuenta veinte mil adeptos en el Japon meridional; tenemos sesenta iglesias y capillas; el seminario, que cuenta sesenta alumnos, ha dado ya ocho sacerdotes á la santa Iglesia, y el año que viene, si Dios quiere, recibirán otros ocho las órdenes sagradas.

« Estas son las maravillas que la gracia ha obrado aquí con la ayuda de la Propagacion de la Fe en el corto espacio de algunos años; y nosotros que lo estamos viendo con nuestros propios ojos, no podemos contener la emocion que sentimos por todo cuanto les debemos á Vds., y no cesamos de pedir á Nuestro Señor que dé á Vds. á sus familias y amigos la recompensa merecida; Que el Señor recompense tam bien á la Obra á la que consagran Vds. toda su abnegacion! Que la haga estenderse aun más y penetrar en el corazon de todos los católicos para recibir la oracion que sube al cielo consiguiendo la salvacion de los infieles, así como el modesto óbolo que permite á los misioneros ir á lejanas regiones á llevar la Buena Nueva. »

LOS MISIONEROS PROTESTANTES EN COREA.

El Señor Delpech, superior del Seminario de las Misiones Extranjeras de París, nos comunica la correspondencia siguiente dirigida de Seoul al *Japan Daily Herald*:

« En mi última carta se me olvidó decir á V. que los Padres franceses no habian conseguido comprar un pedazo de terreno que deseaban en nuestro puerto de Chemulpo. Si no han podido hacer esta adquisicion ha sido por las intrigas de los misioneros americanos sostenidos por el comisario de aduanas de este puerto.

« Nuestro corresponsal no es, ni Francés, ni misionero, ni siquiera catolico, y no le importa gran cosa que los Padres franceses consigan ó no su objeto. Pero en nombre del sentido comun y de la justicia le parece que, segun los tratados existentes, sobre todo el concluido y ratificado entre la Francia y Corea, todo ciudadano francés tiene absoluto derecho á comprar terrenos en las concesiones extranjeras de los puertos abiertos de Corea, y nadie puede oponerse mas que las autoridades, que no son de ninguna manera los misioneros americanos del país...

« De una simple ojeada vera V. en la lista oficial cuántos misioneros americanos, tanto hombres como mujeres, hay actualmente en Corea, y cuántos misioneros franceses. Los primeros desempeñan empleos lucrativos al servicio del gobierno; uno como médico del rey; otra como doctora médica de la reina; otros como directores de hospitales y farmacias, y la mayor parte como maestros de escuela.

« Lejos de mí la idea de sostener una jerarquia eclesiástica cualquiera ó de abogar por una creencia particular; pero no carece de interés el exánem del pasado de las dos categorias de misioneros actualmente en Corea. Los Americanos, que son los que han llegado los últimos, ocupan casi todos plazas bien retribuidas, habitan lujosas y cómodas casas, disfrutan del placer de tener en su compañía á sus mujeres y niños, y viven en medio de la molicie y el fausto de la vida moderna. Los Franceses están en el país desde hace mas de medio siglo, donde entraron con peligro de su vida; andan vestidos lo mismo que los indigenas, viven en todo como los Coreanos, y desde entonces han hecho siempre lo mismo. ¡Y cuántos campeones católicos no han muerto mártires de su celo por la religion!...

AFRICA

LOS MISIONEROS EN AFRICA

El Señor de Meaux ha publicado últimamente en el *Correspondant* un magnífico artículo sobre el papel de la Iglesia en Africa. Vamos á citar con gusto la página siguiente que demuestra los inmensos progresos realizados en este siglo por el apostolado en todos los puntos del negro continente, gracias al concurso de la Obra de la Propagación de la Fe.

« La Iglesia católica, dice el eminente escritor, ha echado su red por toda el Africa, distribuyendo el territorio entre las Ordenes antiguos y las Congregaciones modernas.

« Los hijos de San Francisco, los Capuchinos y los Padres Menores Observantes continúan su apostolado secular en los Estados berberiscos, en Marruecos, en Tunez, en Trípoli y en Egipto, Los Jesuitas, herederos de San Pedro Claver, no se contentan con fundar colegios al lado de sus residencias del Cairo y Alejandria, sino que se han establecido en el Cabo oriental y tomado posesion de una y otra parte del Zambeze. A los hijos de San Vicente de Paul, á los Lazaristas, les ha tocado la Abisinia.

« No obstante, estas Ordenes no habian sido instituidas para los negros. La más desheredada de las razas humanas reclamaba una asistencia particular : « la tierra propia de la esclavitud », como llama Leon XIII á esta parte del mundo, cuenta ahora religiosos y religiosas creados para ella. El P. Libermann le ha dedicado los sacerdotes del Espíritu Santo, y la Madre Javouhey, las Hermanas de San José de Cluny. He aquí lo que el P. Libermann respondió en 1843 al ser preguntado acerca de su obra : « Nosotros no podemos sino una cosa, morir. » Y en efecto, á los dos meses de los siete primeros socios del fundador uno solo sobrevivía. Sus sucesores evangelizan hoy la Senegambia, la Guinea y el Gabon; se instalan en el otro lado del Africa, en el Zanguebar, y allí donde el sacerdote construye una iglesia, las Hermanas abren un asilo y una escuela. Pero todas estas misiones permanecian fijas en la misma costa, y si hacian algunos reconocimientos al interior ó se atrevían á plantar algun puesto avanzado, conservaban siempre su base de operaciones en la costa. Dos Congregaciones nuevas fijan hoy su centro de acción en el mismo corazon del continente misterioso.

« Los Padres blancos creados en Argel por el cardenal Lavigerie, han adoptado el traje Arabe para penetrar mejor en el centro; de aquí les viene su nombre popular. Destinados al principio á la Argelia, han ido avanzando consiguiendo fijarse en Tombuctu. Pero la ferocidad de las tribus de mas allá les ha cerrado el paso haciendo inútiles todas sus tentativas de penetrar por el norte en el interior del Africa, cuyas tentativas han pagado con la sangre de algunos mártires. Entonces, al ver que esta region era inaccesible por el norte, la han invadido por el oriente y occidente, y su apostolado se estiende hoy por el ecuador abarcando los grandes rios y los grandes lagos. Los misioneros africanos instituidos en Lyon por Mons. Marion de Bresillac, han desembarcado en las temibles costas del Benin y del Dahomey; despues, sin abandonarlas, se han fijado mas adentro, y por fin se han repartido á lo largo del Niger. en las montañas de donde nace y en las riberas del lago Tsad.

« Largo sería presentar aquí el cuadro completo de las misiones africanas. Y cuántos institutos sería preciso señalar aun : los Oblatos, la congregacion de Verona, sin contar las humildes y valientes Sociedades de Hermanos y Hermanas que se multiplican en torno de cada sociedad de misioneros! En fin, durante la primera parte de este siglo hasta 1822 la Iglesia romana no poseía en el continente africano un solo obispo, mientras que hoy cuenta allí dos arzobispados, doce obispados, treinta y tres vicariatos ó prefecturas apostólicas y mas de mil sacerdotes. »

OBSERVATORIO MALGACHE DIRIGIDO POR LOS MISIONEROS

De Tananarive escriben al *Journal des Debats* :

« En estos ultimos tiempos las autoridades consulares inglesas han acusado gravemente al gobierno malgache por favorecer el tráfico de negros. Para poner coto á estas calumnias el primer ministro acaba de promulgar una ley declarando libres á los esclavos que toquen el suelo malgache. Semejante medida no está desnuda de habilidad y demuestra los subterfugios de la diplomacia hova.

« Ha quedado resuelta la construccion de un observatorio real, astronómico y meteorológico bajo la direccion de un misionero francés, el R. P. Colin, de la Compañia de Jesús, que ha hecho sus estudios en Sandhurst. Al crear el primer establecimiento científico en Madagascar el gobierno malgache prueba que desea entrar en el camino del progreso y de las renformas útiles. »

AMERICA

CANADA

SERVICIOS PRESTADOS Á LOS MISIONEROS POR LOS
HERMANOS Y LAS HERMANAS

Mons. Grandin, Oblato de Maria Inmaculada, obispo de San Alberto, escribía últimamente :

« ... Durante el año 1888 he recibido de la Bretaña y del Maine un valioso refuerzo que si bien me entusiasma, como es natural, me causa á la vez no pocas preocupaciones. Estos misioneros no se mantienen del aire á pesar de haber hecho voto de pobreza, y el aire es aquí tan vivo que necesitan buena ropa para abrigarse. Los sacerdotes aumentan en número y yo me esfuerzo en fundar nuevas misiones contando con la Providencia. Pero Dios nos envia sus pruebas y á veces no hay mas remedio que retroceder y abandonar estas estaciones ya fundadas hasta que le plazca al buen Maestro darnos los medios de proseguir.

« Entre el personal llegado hay algunos que á los ojos del mundo valen poco como misioneros, y sin embargo tienen una gran parte en la estension del reino de Dios en este país : estos son los buenos Hermanos conversos. Estos humildes misioneros no predicán sino con el ejemplo, y trabajan como simples mercenarios para sostener las misiones en la ebanistería, albañilería, carpintería, en todo lo que se quiera. Ellos construyen nuestras iglesias y nuestras habitaciones, cultivan los campos allí donde el terreno lo permite; nos mantienen con la pesca en otros sitios y enseñan, por fin, á nuestros jóvenes salvajes á vivir del trabajo. Estos son unos preciosos auxiliares que solo Dios puede recompensar dignamente, y á quienes yo amo y estimo mas que lo que pudiera decir...

« Las buenas religiosas nos prestan tambien excelentes servicios. Las Hermanas de la caridad, cuya casa principal está en Montreal, educan á nuestros salvajitos, cuidan á nuestros enfermos y atienden á un sinnúmero de cosas. Las Hermanas llamadas Fieles Compañeras de Jesús están encargadas especialmente de la educacion. Hace ya algunos años que vinieron á ayudarnos con admirable abnegacion, y están llamadas á hacer mucho bien entre la gente del país. Mucho me alegraría que pudieran irse aumentando... »

ESTADOS UNIDOS

JUBILEO SECULAR DEL COLEGIO DE GEORGETOWN

Los Jesuitas de la Universidad de Georgetown acaban de celebrar el centenario de su fundacion con una brillante serie de ceremonias, á las que ha concurrido el ex-presidente Cleveland. El Colegio de Georgetown es un soberbio edificio que se ha hecho memorable por su siglo de existencia en medió de un mundo donde todo es nuevo. Se halla situado sobre las orillas del Potomac en la cresta de una roca, de donde domina la gloriosa ciudad de Washington.

OCEANIA

FUNDACION DE LA MISION DE MOHU

El R. P. Fernando Hartzler, misionero del Sagrado Corazon de Issoudun escribe de Puerto Leon (Yule island) á su hermano el R. P. Leopoldo Hartzler de la misma Sociedad.

« Tengo que comunicarte una buena noticia, cuál es la fundacion definitiva de una estacion en el interior de Nueva Guinea; la estacion de San Francisco Javier en la aldea de Mohu.

« El sábado me puse en camino para comenzar la fundacion no sin abrigar cierto recelo de cómo nos recibirian y si los jefes se mostrarian dispuestos. A cierta distancia enarbolamos nuestra bandera del Sagrado Corazon y avanzamos hácia la aldea rezando el rosario. Todo iba á pedir de boca y los salvajes, que nos apercibieron de muy lejos, salieron á nuestro encuentro á la cabeza del Jefe Arakani, el cual se apresuró á tomarnos por la mano y conducirnos á la *Marea*, ó casa de recepcion de la aldea.

« Acompañados de una multitud de salvajes nos dirigimos á la *Marea*, donde plantamos nuestra bandera del Sagrado Corazon, y donde flota aun en señal de nuestro próximo regreso. Cuando entramos y tomamos asiento en la *Marea* teníamos alrededor nuestro todos los habitantes de la aldea : los hombres de pié en la galeria, las mujeres abajo y los chicos encaramados en todas partes.

« Como todas las aldeas de este lado del rio San José, Mohu consiste en una larga y espaciosa calle cubierta de cocoteros levantandose en cada lado las cabañas de los salvajes. La calle está siempre

muy limpia y con una capa de arena blanca. Las casas están bien construidas y miden una altura de dos metros poco más ó menos. Las mujeres sentadas junto á las habitaciones preparan la comida en grandes calderos ó marmitas de tierra; los hombres, por lo general, no hacen nada, á escepcion de alguno que otro que se ocupa en hacer redes. Despues de dar una vuelta volvimos á comer, y ya de noche, á la luz de una hoguera de hojas de cocotero, presenciemos una danza que dieron los jóvenes de la aldea en honor nuestro.

« En fin, cuando el ardor de los danzantes empezó á aflojar y las conversaciones suspensas, hicimos nuestra oracion dando gracias á Nuestra Señora del Sagrado Corazon por habernos traído con bien y luego procuramos reparar nuestras fuerzas con un sueño bien ganado. Pero he aqui que no habiamos contado con las peripecias y accidentes de viaje. Si alguna vez te ha sucedido despues de una larga y pesada jornada, ya bajo un sol abrasador, ya marchando con el agua ó el lodo hasta las rodillas, tener que recostar tus fatigados miembros en bambues desquebrajados y movedizos, en medio de un humo acre y espeso, rodeado de ratones, mosquitos y hasta de salvajes... odoríferantes; no dejarás de sentir al leer esta relacion una respetuosa y melancólica compasion por nosotros. Esta fué nuestra primera noche en Mohu. No bien nos habíamos cubierto con nuestras mantas de viaje, cuando los salvajes se sentaron al rededor de nosotros. De cuando en cuando y para asegurarse sin estábamos allí, nos tiraban de los piés como unos muñecos que son. Despues trabosé una conversacion interminable sobre los sucesos del dia, interrumpiendola unicamente para atizar el fuego que habia dentro de la cabaña, despidiendo un humo capaz de *curar* todos los jamones de Nueva Guinea. Figúrate con qué gusto oiríamos los primeros cantos de las aves al saludar los primeros rayos del sol.

« Todas nuestras cosas habian quedado arregladas por la noche, y el terreno de la mision escogido : de modo que pudimos salir de madrugada á tomar las abluciones en las frescas y cristalinas agaas del San José, y despues entramos en nuestra barca para volver á Yule. El regreso fue largo y difícil, y yo no me sentia bien. La marea era contraria y el sol estaba abrasador. En fin, despues de remar seis horas llegamos á Puerto Leon. »



Necrología

Monseñor BRACCO

PATRIARCA LATINO DE JERUSALEM

Mons. Bracco, patriarca de Jerusalem, falleció el 19 de junio.

Vicente Bracco nació en Torrazo, diócesis de Albenga en la Liguria, el 14 de setiembre de 1835. Llamado de buena edad á las Misiones Extranjeras, solicitó, despues de terminados sus primeros estudios, que le admitieran en el seminario que el Marqués de Brignoles habia fundado en Génova exclusivamente para las misiones.

El 18 de junio de 1859 recibió las sagradas órdenes y fué destinado á la mision de Jerusalem con el cargo de enseñar la filosofia en el seminario patriarcal, del que vino á ser superior dos años despues.

Mons. Valerga, que habia tenido ocasion de apreciar las relevantes prendas del jóven superior, le escogió para obispo auxiliar y la Santa Sede aprobó su peticion. El 13 de mayo de 1866 Mons. Bracco fue consagrado en el Santo Sepulcro obispo titular de Magida *in partibus infidelium*. A la sazón no contaba mas que treinta y un años de edad y menos de siete de sacerdocio. Por fin, siete años mas tarde el 21 de marzo de 1878 el obispo de Magida fué promovido á la silla patriarcal de Jerusalem.

Monseñor RAGUIT

DE LAS MISIONES ESTRANJERAS DE PARIS, VICARIO APOSTOLICO DE MANDCHURIA

Mons. Raguit consagrado en Pekin el 9 de setiembre de 1888, encontró al regresar á su mision todo el país asolado y devastado por una terrible inundacion. Entonces no atendiendo mas que á su abnegacion, se decidió á visitar á sus pobres cristianos para fortalecerlos y socorrerlos, y llegó hasta el extremo norte de su vicariato y al mismo puesto de Payen-susu que habia administrado hasta su nombramiento episcopal, en cuyo punto precisamente le llamó el Señor á su santa mansion.

Mons. Luis Hipólito Raguit nació en la diócesis de Poitiers, y marchó para la Mandchuria en 1872. El 23 de marzo de 1888 fue nombrado obispo titular de Trajanópolis y vicario apostólico de la Mandchuria. Su fallecimiento tuvo lugar en Payen-susu el 17 de mayo de 1889.

Monseñor FOUCARD

PREFECTO APOSTOLICO DEL KUANG-SI

Este prelado que, como Mons. Raguit, pertenecia á la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris, le ha seguido de cerca al sepulcro.

Mons. Foucard nacido en Olivet, diócesis de Orleans, el 24 de

diciembre de 1830, fue nombrado obispo titular de Zela y prefecto apostólico del Kiangsi el 13 de agosto de 1873.

R. P. Damian DEVEUSTER

DE LA CONGREGACION DE LOS SAGRADOS CORAZONES, MISIONERO EN SAND-VICH

Este misionero cuya heróica abnegacion ha merecido que su nombre goce de una fama universal, habia nacido el 3 de enero de 1840 en Tremeloo, pequeña aldea de Malinas (Bélgica). El 7 de octubre de 1860 se consagró á Dios en la capilla de Picpus de Paris, donde pronunciò los votos de profeso. En 1873 el R. P. Pámfilo Deveuster, su hermano, cayò gravemente enfermo en el momento en que debia partir para la mision de Sanwich, y el Hermano Damian, que no tenia mas que las órdenes menores, pidió y obtuvo el permiso de reemplazarle.

Embarcose en Brema el 29 de octubre de 1863 y llegó á Honolulu el 19 de marzo de 1874. El 21 de mayo, dos meses despues de su llegada, fue ordenado sacerdote y empezó á desplegar un celo extraordinario en la evangelizacion de los distritos de Puna, Kohala y Kama-kua. Una circunstancia fortuita le condujo el 16 de mayo de 1873 á la leproseria de Molokai en compañía de Mons. Maigret. Compadecido del estado de abandono en que se hallaban los leprosos, pidió como un favor especial el permiso de vivir entre ellos. Desde principios de junio del mismo año hacia vida comun con estos apesados á quienes amaba como hijos. Sin darse un punto de reposo se ocupaba constantemente en mejorar su estado material y espiritual. En este continuo trato con los leprosos acabò por ganar su terrible enfermedad. Pero sin perder su alegría natural ni su actividad ordinaria, trabajaba y ciudaba como de costumbre á sus infelices ovejas. En fin el 28 de marzo empezaron á abandonarle sus fuerzas y ya no le fué posible salir de su humilde cuarto, donde descansaba en un pajero tendido en el suelo. El 15 de abril su hermosa alma volò al cielo para recibir la recompensa de sus trabajos.

Encomendamos á las oraciones y sufragios de nuestros misioneros y de nuestros lectores al Señor Legentil, uno de los miembros mas antiguos del Consejo central de Paris, y al Señor Ponchon de San Andrés, presidente del comité diocesano de Lyon.

Le Gérant, TH. MOREL

LYON. — IMPRIMERIE PITRAT AINÉ, RUE GENTIL, 4.